

**Cartoneros:
¿Una práctica individual o asociativa?**

Ciudad de Buenos Aires, año 2004 - 2005

Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini
Departamento de Economía Política
Coordinador: Alfredo García

Título: Cartoneros ¿Una práctica individual o asociativa? Ciudad de Buenos Aires, año 2004/2005

Autoras: Licenciadas Valeria Escliar, Valeria Mutuberría Lazarini, María Florencia Rodríguez y Paula Rodríguez.

Redacción y corrección del documento final: Lic. Valeria Mutuberría Lazarini y la Lic. María Florencia Rodríguez.

©Ediciones CCC, Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini
Ediciones del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos C.L.
Avda. Corrientes 1543 (C1042AAB) Tel: (54-11) 5077 8080 - Buenos Aires - Argentina
www.centrocultural.coop

Director: Juan Carlos Junio

Consejo Editorial: Jorge Testero (coordinador) / Julio Gambina /
Horacio López / Daniel Campione / Ana María Ramb / Susana Cella /
José Luis Bournasell / Mario José Grabivker

Editor: José Luis Bournasell
Corrección: Javier Marín
Diseño original: Claudio Medín

©De los autores

Se autoriza la reproducción de los materiales contenidos en este trabajo, mencionando la fuente Departamento de Economía Política, Centro Cultural de la Cooperación.

Hecho el depósito Ley 11.723
ISSN: 1666-8405

Cuaderno de Trabajo nº 75

**Cartoneros:
¿Una práctica individual o asociativa?**

Ciudad de Buenos Aires, año 2004 - 2005

Valeria Escliar, Valeria Mutuberría Lazarini,
María Florencia Rodríguez y Paula Rodríguez

Departamento de Economía Política

El presente trabajo es el resultado de una investigación realizada por la Lic. Valeria Escliar, Lic. Valeria Mutuberría Lazarini, Lic. María Florencia Rodríguez y Lic. Paula Rodríguez, en el marco del Departamento de Economía Política.

La redacción y corrección del documento final estuvo a cargo de la Lic. Valeria Mutuberría Lazarini y la Lic. María Florencia Rodríguez.¹

¹ Se agradecen los aportes realizados por el Lic. Alfredo García y el Lic. Martín Burgos.

Índice

INTRODUCCIÓN	7
I. MARCO HISTÓRICO: PROBLEMÁTICA EN EL MERCADO DE TRABAJO	9
1) El desmantelamiento del aparato productivo nacional	12
2) Desregulación del mercado de trabajo	13
3) Reforma del Estado y Privatizaciones	13
II. GESTIÓN DE LOS RESIDUOS SÓLIDOS URBANOS EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES .	17
Reseña histórica y empresas adjudicatarias	17
Características de la licitación en la Ciudad de Buenos Aires	21
Características centrales:	21
Gestión de los residuos sólidos urbanos (RSU) en la actualidad	22
III. TRABAJO DE CAMPO	29
Metodología	29
Caracterización socioeconómica de la población en estudio	30
Caracterización de la actividad	34
Relación con el Estado	39
Percepción de la Actividad	40
Relación de los Cartoneros con las Cooperativas	41
IV. CONSIDERACIONES GENERALES: COOPERATIVAS DE CARTONEROS COMO POSIBLE	
FORMA DE ORGANIZACIÓN	43
Surgimiento	44
Financiamiento	44
Integrantes de las cooperativas	45
Organización del Trabajo	45
Objetivos a corto y largo plazo	46
Ventajas	46
Conocimiento general de las cooperativas y sus prácticas de difusión	46
Materiales	47
Comercialización	47
Las estafas	48
Los ingresos y su distribución	48
Rol del Estado	49
V. CONCLUSIÓN	51
Cuestionario	55
VI. ANEXO	55
VII. BIBLIOGRAFÍA	61
Artículos Periodísticos	62

Introducción

Hacia fines de los años 90, Argentina sufre una de las crisis más profundas de la historia, tanto en los aspectos políticos y sociales, como en los económicos. Esto trae aparejado cambios estructurales en el mercado de trabajo, entre ellos un aumento acelerado de la desocupación y la precarización del trabajo. Como consecuencia de la profundización de la crisis en el 2001, surgen diversos actores sociales, entre ellos los recolectores no convencionales, también conocidos como cartoneros.

El presente trabajo fue realizado entre junio del 2004 y junio del 2005, y tuvo como objetivo efectuar un análisis de los aspectos socio-económicos de esta población, describir la actividad de recolección y comercialización que realizan, así como también, la relación que entablan con otros actores durante el ejercicio de la actividad. Por último, pretendió analizar qué concepción tienen del cooperativismo, si participan en una cooperativa y los motivos que los llevan o no a conformar cooperativas de cartoneros.

La investigación se enmarca en tres premisas: 1) La recolección de residuos se convierte en una opción, frente a la ausencia prolongada de trabajo y generación estable de ingresos, 2) Los intermediarios se apropian de una parte importante del ingreso de los recolectores no convencionales en el momento de la comercialización, y 3) Las Cooperativas podrían evitar esta apropiación reemplazando a los intermediarios.

Teniendo en cuenta los tres puntos precedentes, la hipótesis central del trabajo es que si la Cooperativa suplanta al intermediario, los cartoneros mejorarían su ingreso y, por otra parte, obtendrían servicios sociales¹ que mejorarían su calidad de vida.

El presente trabajo se divide en cuatro apartados. En el primer apartado se hace un breve repaso del marco histórico que da lugar al surgimiento de este fenómeno, haciendo especial hincapié en el deterioro de las condiciones del mercado laboral, por considerarla la principal causa del surgimiento y acentuación de cartoneros de los últimos años.

En el segundo apartado se realiza una descripción de la gestión de los Residuos Sólidos Urbanos en la Ciudad de Bs. As. El mismo se divide en dos partes, una reseña histórica y la gestión de los residuos en la actualidad.

En la tercera parte se expone el trabajo de campo realizado, dividido en dos partes: a) caracterización socio-económica de los casos seleccionados a través de una encuesta realizada en la Ciudad Autónoma de Bue-

¹ Entendemos por servicio social, los servicios de salud, alimentación, jardín maternal, acciones para el libre desempeño de la actividad, entre otros.

nos Aires, y b) conclusiones derivadas de las entrevistas realizadas a dos cooperativas de cartoneros.

Por último, se hará una reflexión en el marco de los datos relevados a partir del trabajo de campo realizado, contestando la hipótesis planteada.

I. Marco Histórico: Problemática en el Mercado de Trabajo

Las características del mercado de trabajo argentino, a principios de los 70, se basaban en la «presencia del trabajo asalariado, los niveles de subocupación eran más bajos, los salarios –en términos absolutos- más elevados, y se registraban menores diferencias de ingresos entre sectores y calificaciones»¹. A mediados de los años 70, se produce el golpe de Estado más significativo de la historia Argentina, asumiendo un gobierno militar que implementa un nuevo modelo de acumulación fuertemente aperturista, dando un viraje diametral a las orientaciones de industrialización sustitutiva vigentes desde 1930,² cuya característica fue la reestructuración económica industrial regresiva. Una de las consecuencias que trajo aparejada la desindustrialización fue la caída de la tasa de actividad urbana. Esto hace que la oferta de trabajo crezca lentamente, debido a la «preeminencia de los efectos sustitución -la respuesta a la fuerte disminución de las remuneraciones- y desaliento –derivado del debilitamiento de la creación de empleo formal».³ Esta tendencia a la baja en el nivel ocupación, sumado al deterioro de la productividad, se relaciona directamente al aumento de la informalidad y la acentuación de la terciarización.

En relación a la década de los años 80, se acentúa un fenómeno anterior, asimismo, se desarrolla la crisis de la deuda en Latinoamérica, cuyo impacto en Argentina implicó el aumento de la tasa de desempleo. El empleo asalariado disminuyó y aumentó la proporción de asalariados no registrados. Por último, otro rasgo de la desocupación fue el «crecimiento de la duración del período de desocupación, constituyendo otra evidencia del deterioro de la demanda de trabajo».⁴

Desde el período de instauración de este nuevo régimen y hasta principios de los años 90, la situación Argentina pasa por un largo proceso de estancamiento e inestabilidad macroeconómica, afectando principalmente el comportamiento del empleo y las remuneraciones.⁵

A principios de 1990, se lleva adelante un programa de estabilización, conformado por un paquete de reformas estructurales, donde uno de los ingredientes principales lo constituyen las regulaciones laborales.⁶ En líneas generales, estas políticas alcanzaron el objetivo pretendido, que era la estabilidad de precios con crecimiento de la actividad económica.

1 Altimir y Beccaria, 1999.

2 Torrado, 2004.

3 *Idem.*

4 *Idem.*

5 Altimir y Beccaria, 1999.

6 *Idem.*

Como se observa en los gráficos n° 1 y n° 2, Argentina creció sin inflación durante toda la década.

Gráfico 1. PBI pm (Mill. de \$ de 1993). Fuente: Elaboración propia en base a datos del MECON

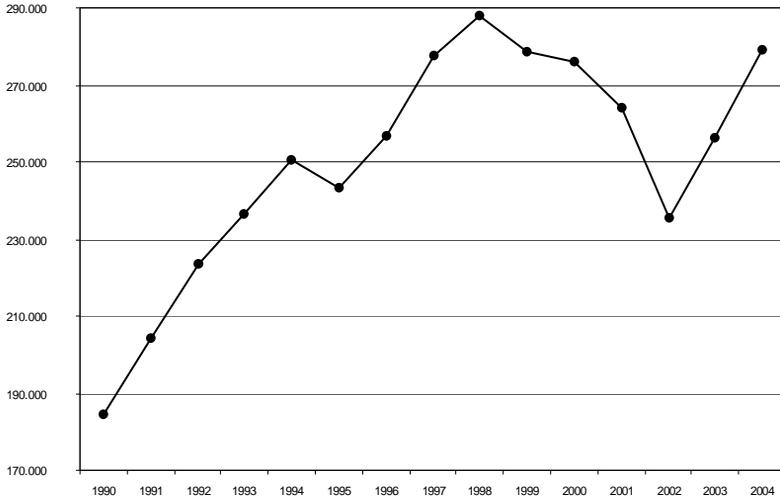
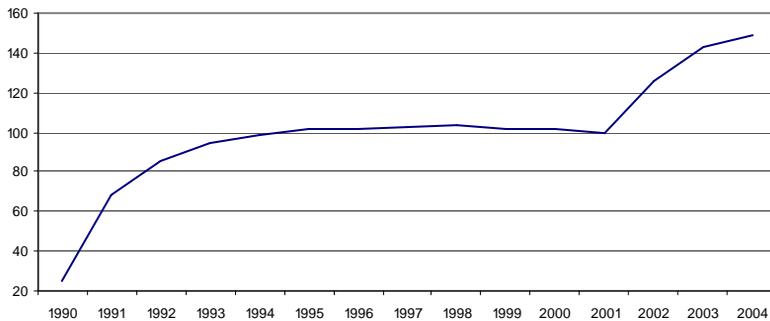


Gráfico 2. IPC (2001=100). Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC



En lo que respecta a la inflación, el control de la misma trajo aparejada la confianza de los inversores internacionales con su consecuente aumento de la Inversión Extranjera Directa (IED)⁷, avalado por el pensamiento dominante, que argumentaba que estimular la IED aportaría capitales a la vez que contribuiría a la modernización de la economía. Sin embargo, a la hora de analizar este proceso hay que tener en cuenta otras cuestiones, entre las que se destacan las siguientes: la IED sustituye

7 La IED está compuesta por: reinversión de utilidades (Sector Privado Financiero y no financiero), aportes (Sector Privado Financiero y No financiero), deudas con casas matrices y filiales, cambios de manos (Sector Público No Financiero Nacional, Sector Público No Financiero Local, Sector Privado Financiero y no financiero).

yó al capital de origen nacional sin crear nuevos emprendimientos, se dirigió hacia nichos protegidos –de alto rendimiento y bajo riesgo-, como son las empresas públicas privatizadas, a la producción para el mercado interno y al sector financiero.

El crecimiento del PBI⁸, acompañado por la estabilidad de precios, vino de la mano de altísimos costos sociales, entre ellos, deterioro en las condiciones del mercado de trabajo (desempleo, informalidad, inestabilidad, etc.), desmantelamiento del aparato productivo, aumento de la vulnerabilidad y del endeudamiento externo, concentración del ingreso, exclusión social y altos niveles de pobreza e indigencia.

En lo que al mercado laboral se refiere, en el período 1990–2001, la tasa de desempleo abierto aumenta considerablemente, llegando a su pico (18,3%) en el año 2001 (ver cuadro n° 1), donde la tasa de crecimiento promedio anual en el período es 10,2%. Esta tendencia de crecimiento se repite para la tasa de subempleo horario, alcanzando su máximo valor (16,3%) en el año 2001. El empleo no registrado no fue la excepción, aumenta durante la década, llegando a 38,1% en el año 2001. La tasa de crecimiento es del 35% para el período 1990-2001. En el caso del sobreempleo, la tendencia es opuesta, ya que decrece entre 1990-2001, hasta llegar a 31,6% puntos ese último año.

Cuadro n° 1				
Principales Indicadores Laborales - Total Aglomerados				
Año	Tasas de desempleo abierto	Tasas de subempleo horario	Tasas de sobreempleo	Empleo no registrado ¹
1990	6,3	8,9	36,2	28,3
1991	6,0	7,9	36,4	30,6
1992	7,0	8,1	37,2	30,2
1993	9,3	9,3	37,6	31,4
1994	12,2	10,4	35,0	28,6
1995	16,6	12,5	32,9	32,2
1996	17,3	13,6	33,4	34,6
1997	13,7	13,1	35,8	36,3
1998	12,4	13,6	36,1	37,1
1999	13,8	14,3	35,8	37,6
2000	14,7	14,6	34,5	38,0
2001	18,3	16,3	31,4	38,1
2002	17,8	19,9	28,8	43,8
2003*	15,6	18,8	29,6	44,8

Fuente: Año 1990 - 2003, elaboración propia en base a datos del MTSS - Boletín de estadísticas laborales cap. 4-5-6 y 7. EPH Puntual - Onda octubre.

¹ Los trabajadores no registrados son aquellos ocupados en relación de dependencia a los que no se les efectúan descuentos por aportes jubilatorios.

* Dato mayo

⁸ Según cálculos propios, la tasa de crecimiento promedio anual del período 1990-1998 representó un 5,7%.

El cuadro a continuación pretende dar cuenta de la situación laboral a partir del año 2003, cuando en Argentina se refleja un alto crecimiento del PBI, con tasas promedio que rondan el 9% anual.

Cuadro n° 2			
Tasas de desocupación y subocupación. Total 28 aglomerados urbanos			
Período	Desocupación	Subocupación	
		Subocupación n demandante	Subocupación no demandante
1° Trimestre 2003	20,4	12,0	5,7
2° Trimestre 2003	17,8	11,8	6,0
3° Trimestre 2003	16,3	11,6	5,0
4° Trimestre 2003	14,5	11,4	4,9
1° Trimestre 2004	14,4	10,5	5,2
2° Trimestre 2004	14,8	10,7	4,5
3° Trimestre 2004	13,2	10,5	4,7
4° Trimestre 2004	12,1	9,7	4,5
1° Trimestre 2005	13,0	9,0	3,7
2° Trimestre 2005	12,1	8,9	3,8

Fuente: Elaboración propia en base a datos de INDEC. EPH Continua.

Entre las principales causas que agudizan los problemas laborales, pueden citarse: el desmantelamiento del aparato productivo nacional, la desregulación del mercado de trabajo, reforma del Estado y Privatizaciones, entre otras.

1) EL DESMANTELAMIENTO DEL APARATO PRODUCTIVO NACIONAL

Las políticas de apertura neoliberal aplicadas a partir de mediados de los años 70, produjeron retroceso en el desarrollo de la industria manufacturera logrado hasta ese momento. Esto afectó principalmente a los asalariados industriales, cuya fuerza de trabajo debió dirigirse hacia el sector construcción y el sector terciario.⁹

Hacia comienzos de los años 90, el aparato productivo nacional se enfrentó a un contexto aun más hostil. La apertura comercial, sumada a un tipo de cambio apreciado, llevó a que la industria nacional fuera incapaz de competir bajo esas condiciones. Asimismo, se sumó la rapidez con la que se produjo la misma, que no dejó tiempo a los productores locales para adaptarse a las nuevas reglas de juego.

Al desmantelamiento del aparato productivo nacional se sumaron la desregulación del mercado de trabajo y el proceso de privatizaciones.

⁹ Torrado, 2004.

2) DESREGULACIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO

Durante la década del 90, a medida que se profundizan los problemas de empleo, se abre el debate sobre la flexibilización laboral como solución a dicha problemática.

Para la corriente neoliberal del pensamiento económico, el desempleo es producto de los elevados costos del trabajo y los problemas en este mercado «se deben a la excesiva regulación del mismo». Argumentan que, para derribar las trabas que dificultan la contratación de trabajadores, es necesario bajar los costos laborales, y así fomentar tanto el aumento del empleo como la contratación en blanco.

Desde la perspectiva del gobierno de turno, el combate contra el desempleo y a favor de la competitividad resultaría en la reducción de los costos laborales y de menores restricciones en el uso de la fuerza de trabajo por parte del sector empresarial. Sobre la base de esta concepción, en 1991, comienzan las reformas laborales: se promulga la primera ley de empleo con cambios en las modalidades de contratación en un primer momento, luego con reducción de cargas sociales patronales y modificaciones en las regulaciones sobre condiciones de trabajo, especialmente a través de la creación de nuevas formas de contratación por tiempo determinado.

Según Susana Torrado,

Las normas laborales se modificaron en distintos andariveles: por un lado, disminuyeron las contribuciones patronales [...]; por otro, se fomentaron nuevas modalidades contractuales (períodos de prueba, contratos a tiempo parcial, contratos de aprendizaje y pasantías, límites a la duración de la jornada de trabajo; deterioro de la inspección de las condiciones de trabajo, descentralización de las negociaciones colectiva, etc.).¹⁰

Dichas medidas, adoptadas en el mercado de trabajo, tuvieron en común la precarización de la situación laboral.

En resumen, los hechos resultaron contrarios al sostén teórico: la flexibilización laboral vino de la mano del incremento de la precariedad laboral y, no sólo no se tradujo en aumentos del empleo si no que (aun peor) facilitó los despidos.

3) REFORMA DEL ESTADO Y PRIVATIZACIONES

Uno de los cambios de política recomendado por los Organismos Internacionales más destacados de los años 90 son las privatizaciones de las empresas públicas y, por consecuente, el achicamiento del estado.

Las políticas neoliberales aplicadas se basaron tanto en el rechazo del papel activo del Estado como en la promoción de un estado minimalista y no intervencionista. La premisa implícita era que «los gobiernos son peores que los mercados» en lo que refiere a eficiencia. En consecuencia, y según esta línea de pensamiento, cuanto más pequeño el Estado,

10 Torrado, 2004.

mejor será. El Estado debería servir como «complemento de los mercados», haciendo que estos funcionen mejor.

Las privatizaciones llevaron a la retirada del Estado de buena parte de sus funciones, donde dejó de ser productor para adoptar una función reguladora.¹¹ Esto significó el abandono de actividades de carácter social de reasignación de recursos y distribución de riqueza, de regulación del proceso de acumulación capitalista y de la actividad económica, como así también su retirada en lo que hace a la producción de bienes y servicios.

Dentro de este marco de privatizaciones, se genera el despido de una gran cantidad de empleados y la reducción de la tasa de contratación (caída de la demanda de trabajo público), cuando en décadas anteriores el Estado había tenido un rol importante en lo que hace a la generación de empleo.

En este sentido, los problemas en el mercado de trabajo y la fuerte concentración del ingreso, debido en buena medida a las políticas de ajuste, derivaron en los niveles de pobreza e indigencia más altos de toda la historia argentina. Para ilustrar, en el año 2002, el 54,3% de la población del Gran Buenos Aires estaba por debajo de la línea de pobreza, mientras que la indigencia afectaba al 24,7% de las personas (cuadro n° 3).

En el período 1990-2002, las tasas de crecimiento promedio anual de la pobreza e indigencia fueron de 4,4% y 12,8% respectivamente, mientras que las tasas de crecimiento absolutas¹² para ese período fueron de 61,1% y 274,2%, respectivamente.

Teniendo en cuenta las variables del mercado de trabajo y los índices de pobreza e indigencia, es necesario dar cuenta brevemente de lo sucedido con los ingresos reales durante el período en estudio.

Según Esquivel y Mauricio, durante la convertibilidad se dio un deterioro distributivo de los ingresos de las familias, relacionado principalmente con la problemática vinculada al mercado de trabajo explicitada anteriormente.¹³ El gráfico a continuación muestra la trayectoria de los salarios reales a lo largo de 60 años aproximadamente, en el que se observa que a partir de 1990, el salario real sufrió un importante deterioro debido a los elevados niveles de desempleo, sumados a la devaluación del año 2002 y la inflación posterior.

Del escenario descrito anteriormente se deriva que, las políticas de ajuste llevadas a cabo, profundizaron los problemas de empleo, pobreza e indigencia en el año 2001, convirtiendo a los cartoneros en un fenómeno en crecimiento.¹⁴

11 Calcagno y Calcagno, 2003.

12 Tasas de crecimiento absolutas refleja el período octubre 2002 contra octubre 1990.

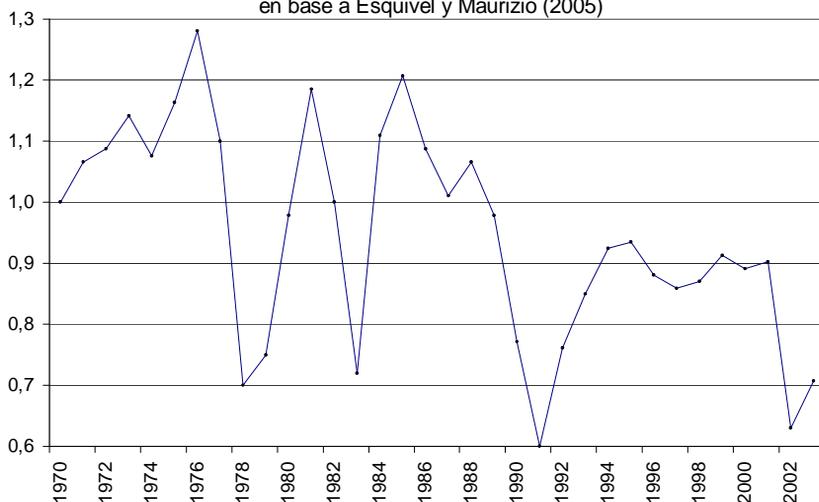
13 Esquivel y Mauricio, 2005.

14 Ver cuadro n° 13, apartado Trabajo de Campo, presente trabajo.

Cuadro nº 3. Pobreza e indigencia		
Período	% de personas por debajo de la línea de indigencia en GBA	% de personas por debajo de la línea de pobreza en GBA
Oct-90	6,6	33,7
Oct-91	3	21,5
Oct-92	3,2	17,8
Oct-93	4,4	16,8
Oct-94	3,5	19
Oct-95	6,3	24,8
Oct-96	7,5	27,9
Oct-97	6,4	26
Oct-98	6,9	25,9
Oct-99	6,7	26,7
Oct-00	7,7	28,9
Oct-01	12,2	35,4
Oct-02	24,7	54,3
1º Semestre 2003	26,5	52,3
2º Semestre 2003	18,9	46,2
1º Semestre 2004	15,2	42,7
2º Semestre 2004	14	37,7

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC - EPH.

Gráfico 3. Evolución de los salarios reales. Fuente: Elaboración propia en base a Esquivel y Maurizio (2005)



Ante la crisis y la consecuente ausencia prolongada de trabajo, la recolección no convencional constituyó en algunos casos una fuente de ingreso, la más conveniente en relación a otras actividades precarias; en otros, la única posible. Asimismo, el aumento del precio de los materiales reciclables, producto de la devaluación del peso, contribuyó a este fenómeno, estimulando el incorporación de nuevos recolectores no convencionales.

II. Gestión de los Residuos Sólidos Urbanos¹ en la Ciudad de Buenos Aires

Para comprender la complejidad del circuito de recolección y comercialización de residuos, es importante dar cuenta de su desarrollo en perspectiva histórica. Por este motivo, a continuación se hará una breve reseña del tratamiento que se le dio a los residuos sólidos urbanos, en adelante RSU, desde la fundación de la Ciudad de Buenos Aires.

RESEÑA HISTÓRICA Y EMPRESAS ADJUDICATARIAS

Para la descripción histórica de la gestión de los residuos en la Ciudad de Buenos Aires, se ha tomado un texto de Schamber y Suárez (2002), quienes realizan un interesante estudio al respecto. Esto se debió a la falta de información consolidada que ayudara a dar cuenta de la conformación del mercado de residuos.

La historia de la gestión de los residuos en la Ciudad de Buenos Aires se remonta a la época de su fundación, en el siglo XVI, llevada a cabo por Juan de Garay. Desde esa época, la basura se convierte en uno de los problemas más importantes que aqueja a la sociedad, ya que se generan olores desagradables y epidemias, debido a la falta de tratamiento de estos residuos y su aumento en grandes cantidades.

A mediados del siglo XIX, con el surgimiento de la Municipalidad de Buenos Aires comienzan a buscarse soluciones: se aplican medidas de higiene pública y mejoras en la recolección de los residuos (hasta entonces realizada por una empresa privada).

Si bien se avanza en materia de transporte y recolección todavía queda pendiente la solución de su destino final.

Hacia 1870, se asigna un único lugar oficial -el Vaciadero Municipal, situado en la zona Sur de la ciudad- para la disposición y quema de los residuos a cielo abierto. Este tratamiento trajo problemas de contaminación, higiene y salud.

A los alrededores del vaciadero se conforma un barrio marginal denominado «Pueblo de las Latas». Es en ese lugar donde nace lo que hoy

¹ Residuos Sólidos Urbanos: «Podemos definir los residuos sólidos como aquellos elementos que provienen de todas las actividades humanas y animales que son desechados como inútiles o superfluos. El término residuo sólido debe ser tomarse como un concepto general, y abarca tanto el volumen con características heterogéneas de los desechos de una comunidad urbana e industrial, como la acumulación más homogénea de los generados por algunas actividades determinadas». Fuente: <http://www.ceamse.gov.ar/abre-disposicion.html>. Cabe una aclaración, mientras que para el CEAMSE y los sujetos que se deshacen de los residuos, estos son considerados «inútiles o superfluos», dichos materiales dan origen a la práctica de los cartoneros y poseen utilidad, puesto que son recuperados y vendidos.

denominamos «ciruja»: personas que seleccionan entre los desperdicios, aquellas cosas que sirvan para el consumo o la reventa.

Hacia fines del siglo XIX, comienzan los problemas por la quema de basura a cielo abierto, dado que este proceso no es acompañado por una disminución de la cantidades de residuos generadas en la ciudad.

Es a causa de estos problemas que en los primeros años del siglo XX se aplica un nuevo método de incineración, más sofisticado y efectivo, en donde la quema de la basura es completa. Para esta practica se crean los «Hornos Provisionales».

Al poco tiempo y por normativa municipal se deja de lado este sistema y se vuelve al sistema anterior de cielo abierto, con el consecuente incremento de la cantidad de basurales, quema al aire libre y población dedicada al cirujeo.

En el año 1925 una nueva norma, la Resolución n° 1157/25, prohíbe la separación y selección de cualquier objeto mezclado con residuos, así como también el relleno de tierras.

En el año 1942, un decreto autoriza a los cirujas a seleccionar y clasificar los residuos.

Con el paso del tiempo, y debido al aumento de la población, la incineración de los residuos se torna insuficiente y se vuelve a adoptar el tratamiento que había sido prohibido en 1925, el relleno de terrenos con basura. Es en este período, en el que la normativa avanza en materia de regulación de la actividad del cirujeo.

Sin embargo, con la llegada de los militares al poder en 1976, se da un nuevo retroceso en la misma. Hacia el año 1977 se funda la Coordinación Ecológica Área Metropolitana Sociedad del Estado (CEAMSE) que se encarga de la disposición final de los residuos mediante el sistema de relleno sanitario² en el área Metropolitana de Bs. As. (Ciudad de Buenos Aires y Conurbano Bonaerense). La justificación de la adopción de este nuevo método está basada en consideraciones ecológicas, quedando prohibida la eliminación de la basura mediante su incineración o quema.

Es por este motivo que aumentan los costos del tratamiento de los RSU, dado que se debe pagar a las empresas privadas, encargadas de la recolección, por cada tonelada recogida, así como también al CEAMSE por cada tonelada que se entierre en los rellenos sanitarios. Otro de los puntos de la normativa, prohíbe el cirujeo y se aplica una política de erradicación de los barrios marginales.

En el año 1979, la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, firma un convenio con el CEAMSE para el llamado a Licitación Pública Interna-

2 Se decreta que el único método de tratamiento de la disposición final de residuos es a través del de relleno sanitario.

cional a los efectos de adjudicar los servicios de recolección de residuos domiciliarios y los que se originen en la limpieza de calles de un sector de la Ciudad de Buenos Aires. Resulta adjudicataria la firma Mantenga Limpia Buenos Aires S.A. -Manliba- (Consorcio Waste-Management-USA y SIDECO Americana-Argentina).

En marzo de 1980 comenzaron las tareas, cumpliéndose en forma ininterrumpida hasta el 31 de enero de 1998.

Por otro lado, en cuanto al tratamiento de los residuos, en el año 1983 se sanciona la Ordenanza n° 39.025 del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, creando de esta manera el código de Prevención de la Contaminación Ambiental, cuyos puntos principales son: a) prohibición de la quema a cielo abierto y b) instalación de incineradores domiciliarios. Además, el código exigía la instalación de compactadores de residuos para todo edificio de más de cuatro pisos, cuya finalidad original fue el doble propósito de limitar el cirujeo y reducir los volúmenes. Con el paso del tiempo este método cae en desuso.

En febrero de 1998 se llama a una nueva licitación y se reparte el mercado dividiendo a la Ciudad de Buenos Aires en 5 zonas; cuatro de las cuales son atendidas por empresas privadas (CLIBA S.A., AEBA S.A., SOLURBAN S.A., ECOHABITAT S.A.) y la quinta por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.³

Con respecto a la recuperación de la basura, la misma está contemplada tanto en el contrato de Manliba en 1978 -que contiene una cláusula de un programa piloto de reciclado- como en el de 1998 en el que se establece que las empresas deben recuperar la basura.

Sin embargo -según el CEAMSE-, en el 2001 se enterraron más de 1,5 millones de toneladas de basura sin clasificar (ver gráfico n° 4), que representaron una erogación al gobierno de la ciudad y municipios de más de 186 millones de pesos. Estos datos muestran el despropósito de la política ambiental nunca modificada por los intereses económicos y políticos que están por detrás de las contrataciones.

En ese mismo año, se profundiza la crisis argentina y el abandono de la convertibilidad de la moneda repercute positivamente en los precios de los materiales reciclables.

Los problemas de empleo de la década de los años 90, amplificadas por el estallido de la crisis en diciembre del 2001, provocaron el aumento en el número de personas volcadas a prácticas de subsistencia.

La conjugación de estos dos hechos redundaron en un fuerte aumento de cartoneros⁴ en las calles. Debido a esto y a la pelea constante de las

3 Licitación Nacional e Internacional n° 14/97.

4 Definimos «cartonero» como aquella persona que recolecta y clasifica sistemáticamente materiales recuperables (papel, cartón, plásticos, etc.) para luego venderlos. Es preciso

empresas recolectoras por reclamar lo que suponen les corresponde, «la basura», la Legislatura Porteña, en el 2002, sanciona la Ley n° 992. El punto central de ésta es el reconocimiento de la figura del recuperador urbano y la derogación de la vieja prohibición de recolección y reciclado no convencionales. Además, se crean un Registro Obligatorio Permanente de Recuperadores de Materiales Reciclables y un Registro Permanente de Cooperativas y PYMES dedicadas a estas actividades.

La Ley n° 992 fue complementada con otras regulaciones que apuntan a promover el reciclado y la reutilización de los RSU (Decreto n° 1325/02). Algunos puntos centrales de la ley:

- Reconocimiento de los Servicios de Higiene Urbana de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires como un Servicio Público.
- Se incorpora a los recuperadores de residuos reciclables a la recolección diferenciada en el servicio de higiene urbana vigente, bajo el cumplimiento de los siguientes objetivos: a) Desarrollar una Gestión Integral de los Residuos Urbanos en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, que permita la recuperación de materiales reciclables y reutilizables, y deje sin efecto, como disposición final, el entierro indiscriminado de los residuos en los rellenos sanitarios; b) Priorizar la asignación de zonas de trabajo, considerando la preexistencia de personas físicas, cooperativas y mutuales; c) Coordinar y promover con otras jurisdicciones y organismos oficiales, acciones de cooperación mutua, planes y procedimientos, generando procesos económicos que incluyan a los recuperadores; d) Diseñar un Plan de Preselección Domiciliaria de Residuos; e) Implementar una permanente campaña educativa para concientizar a los habitantes de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires respecto a las medidas adoptadas.
- Creación del Registro Único Obligatorio Permanente de Recuperadores de Materiales Reciclables, cuya autoridad proveerá a los inscriptos una credencial para ser utilizada durante el desarrollo de su actividad y suministrará vestimenta de trabajo y guantes. Se tenderá al equipamiento necesario para equiparar la recolección al sistema de higiene urbana.
- Creación del Registro Permanente de Cooperativas y Pequeñas y Medianas Empresas relacionadas con la actividad.
- Implementación de programas de actuación y capacitación destinados a todos los inscriptos, con el objeto de proteger la salud, la higiene y la seguridad laboral durante el ejercicio de la actividad. Los programas deberán diseñarse teniendo como ejes: la formación y asesoramiento para la constitución de futuras cooperativas u otro microemprendimiento productivo, asesoramiento para negociar su producto, facilitación de información sobre la totalidad del material recuperable para su posterior reciclaje y programa de salud específico para los inscriptos y su grupo familiar.

En octubre de 2003 se realiza un nuevo llamado a licitación del que resultan adjudicatarias (en el 2005) CLIBA, AESA, INTEGRA, NÍTI-

hacer una distinción entre el «cartonero» y el «ciruja», éste no se dedica a recolectar residuos y seleccionarlos en forma regular como lo hace el cartonero sino que se encuentra en absoluta marginalidad y es carente de cualquier tipo de vínculo social. Vale decir que la sistematicidad, la existencia de zonas fijas de recolección, el tipo de material que recolecta y la existencia de vínculos sociales que se generan a partir de la actividad misma, son los aspectos primordiales que permiten distinguir al cartonero del ciruja tradicional.

DA y URBASUR. En el próximo punto, se desarrollarán algunas características centrales de la licitación.

CARACTERÍSTICAS DE LA LICITACIÓN EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

La recolección y el transporte de residuos en la Ciudad de Buenos Aires se realiza en su mayor parte por empresas privadas que resultan adjudicatarias del servicio a través de licitación pública. La duración del servicio es de 4 años, con una eventual prórroga de un año más.

A continuación se analizarán las características y resultados de la licitación con vigencia a partir del mes de febrero de 2005.

CARACTERÍSTICAS CENTRALES:

- Se paga un monto fijo mensual por área limpia, ya no por tonelada de basura.

- Servicios: A) Servicios Diarios: Cada empresa tiene a su cargo la recolección domiciliaria, limpieza y barridos de calles, fomento de la diferenciación de los residuos⁵, recolección de restos verdes⁶, de obras y demoliciones⁷. B) Servicios Programados: El nuevo servicio de higiene urbana incluye servicios programados que funcionan con frecuencias preestablecidas. Pueden ser solicitados expresamente a cada empresas prestadora de cada zona con 24 horas de anticipación.

- Las empresas deberán instalar y mantener al menos un espacio verde⁸ por zona.

- Los recorridos y las frecuencias serán decididos por las empresas de acuerdo a las necesidades, pero serán auditadas por empresas que ellas contraten a tales fines periódicamente.

- Las empresas deberán construir centros de reciclado, ya que los actuales centros coordinados por el CEAMSE están a punto de colapsar.

- Las empresas serán evaluadas por los vecinos a través de los Centros de Gestión y Participación.

- Según el pliego, las empresas deberán destinar el 4% de lo que les pague el gobierno en la campaña educativa y de difusión (para generar un cambio cultural en los ciudadanos). Los lineamientos y ejes de la campaña serán definidos por el gobierno.

5 Está contemplada una política de reciclado de residuos.

6 Se retiran los restos de limpieza de jardines y corte de césped.

7 El servicio se presta para la recolección de hasta 500 kilos de escombros y de residuos voluminosos (incluye artefactos del hogar, aberturas, muebles, sanitarios, colchones y otros objetos que por su dimensión no pueden ser manipulados de modo habitual y deben ser trasladados en camiones y equipos especiales).

8 Los espacios verdes hacen referencia a la creación, remodelación y/o conservación de esos espacios, programas de reforestación, nuevos monumentos y obras de arte y mejoras en la infraestructura de servicios y equipamientos de parques y paseos. Disponible en www.buenosaires.gov.ar

- Se estima que el 30% de las 5 toneladas diarias de residuos generados en la ciudad son materiales reciclables. Por este motivo, cada empresa tendrá que construir en su zona un centro verde⁹ en el que se separarán aquellos residuos que puedan ser reutilizables. La manera en que funcionará y cómo se repartirán los recuperadores informales se tratará en la Mesa de Diálogo que funciona en la Secretaría de Planeamiento Urbano porteña y los agrupa. De esta forma se «pretende» la incorporación de los cartoneros al servicio de recolección diferenciada establecido en el Artículo 2 de la Ley de Cartoneros n° 992.

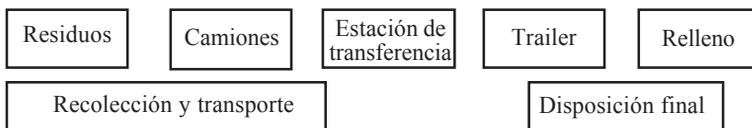
- Las empresas tendrán el servicio por cuatro años con un período de prórroga de hasta un año.

Finalmente en el 2005 resultan adjudicatarias las empresas CLIBA, AESA, INTEGRAL, NÍTIDA Y URBASUR. El nuevo servicio de higiene urbana comenzó a prestarse el 21 de febrero. Cada empresa tiene adjudicada una zona¹⁰ y se incorpora la zona 5 que es atendida por el gobierno.

No se quiere dejar de mencionar en este punto la dificultad del acceso a la información en relación al monto pagado por el gobierno de la ciudad a las distintas empresas por el servicio que otorgan. Se intentó en varias oportunidades acceder a los datos que posee el CEAMSE pero no se logró, dado que los mecanismos de acceso son extremadamente burocráticos, aunque la información sea de carácter público.

GESTIÓN DE LOS RESIDUOS SÓLIDOS URBANOS (RSU) EN LA ACTUALIDAD

El tratamiento de RSU conforma un circuito complejo. Como se especificó precedentemente, los RSU son elementos provenientes de todas las actividades humanas y animales que se desechan como inútiles y que son dejados en la vía pública. El siguiente esquema ilustra el circuito.



9 Según el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires «son infraestructuras que permitirán a los recuperadores desarrollar las tareas de selección, enfiado y acopio de materiales reciclables para su posterior venta a la industria». Disponible en www.buenosaires.gov.ar

10 *Zona 1: Empresa Cliba. Barrios:* Balvanera, La Boca, Constitución, Monserrat, Puerto Madero, Recoleta, Retiro, San Nicolás, San Telmo y parte de Almagro, Barracas y Palermo. *Zona 2: Empresa Aesa Bs. As. Barrios:* Palermo, colegiales, Belgrano, Nuñez y parte de Villa Crespo y Chacarita. *Zona 3: Empresa Urbasur. Barrios:* Soldati, Pompeya, Parque Patricios, Parque Chacabuco, Caballito, Almagro, Boedo y San Cristóbal. *Zona 4: Empresa Nítida. Barrios:* Versalles, Villa Real, Villa Luro, Montecastro, Vélez Sarfield, Flores, Villa Santa Rita y Villa Devoto. *Zona 5: Ente de Higiene Urbana. Barrios:* Villa Riachuelo, Liniers, Villa Lugano y parte de Villa Soldati. *Zona 6: Empresa Integra. Barrios:* Villa Pueyrredón, Villa Urquiza, Villa Gral. Mitre, Agronomía, Paternal, Coghlan, Villa Ortúzar, Villa Crespo y Saavedra.

Una vez en la vía pública, los RSU son recogidos por camiones compactadores, que recolectan principalmente los residuos domiciliarios. Una vez concluida la etapa de recolección se dirigen hacia las Estaciones de Transferencia¹¹, ubicadas en 3 lugares estratégicos de la ciudad: Pompeya, Flores y Colegiales. Allí se realiza la transferencia de la carga a vehículos especiales de mayor porte que los recolectores -trailers de transferencia- que transportan los residuos para su disposición final en los Rellenos Sanitarios¹², ubicados en sitios distantes de las zonas de recolección.

Se han realizado diversos estudios respecto a la composición y cantidad de los residuos que ingresan al CEAMSE. En base a ello, se han desarrollado diversas conceptualizaciones respecto a la clasificación de los residuos. Una de ellas está basada según la proveniencia de los residuos, y se clasifican en: *Domiciliarios*, aquellos que se generan en los hogares; *Barrido*, refiere a los residuos provenientes de la limpieza de calles y avenidas; *Otros Municipales*¹³: residuos recolectados por los municipios y que no entran en las categorías anteriores.

Otra de clasificación utilizada para el análisis de los residuos es más específica y considera la fuente, actividad y tipo de residuo sólido. El cuadro a continuación describe brevemente esta clasificación.

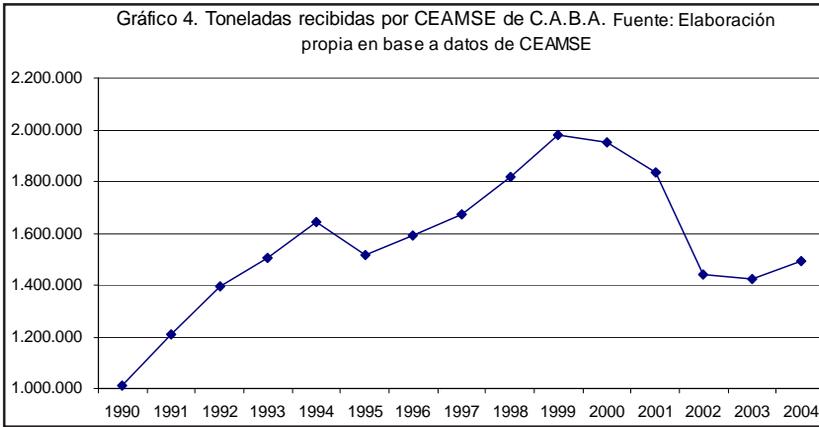
Cuadro n° 4		
Fuente	Actividad o Institución donde se generan	Tipo de residuos sólidos
Domiciliario y/o municipal	Casas de familia, colegios, instituciones públicas y privadas	Residuos sólidos orgánicos, papel y cartón, plásticos, textiles, residuos de jardín, vidrios, latas, etc. Limpieza de calles
Comercial	Comercios, supermercados, oficinas, hoteles, restaurantes	Residuos sólidos orgánicos, papeles, plásticos, cartones, vidrios, madera
Construcción y demolición	Construcciones nuevas, remodelaciones de edificios ya existentes o demoliciones	Hormigón, escombros, maderas, metales
Industriales	Pequeños comercios Talleres industriales	Industriales compatibles con domiciliarios
Fuente: CEAMSE.		

11 Las Estaciones de Transferencia son edificios cerrados total o parcialmente con la finalidad de disminuir los problemas asociados a ruidos, olores y diseminación de residuos. El objetivo fundamental es la disminución de los costos del sistema con igual o mejor eficiencia en el servicio de recolección. Disponible en www.ceamse.gov.ar

12 La eliminación de los residuos por el método de relleno sanitario es considerada como una técnica de disposición final. En la actualidad existen tres Rellenos Sanitarios en Norte III, González Catan y Ensenada que son administrados por el CEAMSE. Disponible en www.ceamse.gov.ar

13 Según CEAMSE «Esta categoría incluye los residuos levantados de contenedores de grandes generadores comerciales, industriales no peligrosos o edificios administrativos, limpieza de bocas de tormenta, residuos voluminosos, de poda, producto de operativos especiales de limpieza de predios, etc.». Disponible en www.ceamse.gov.ar

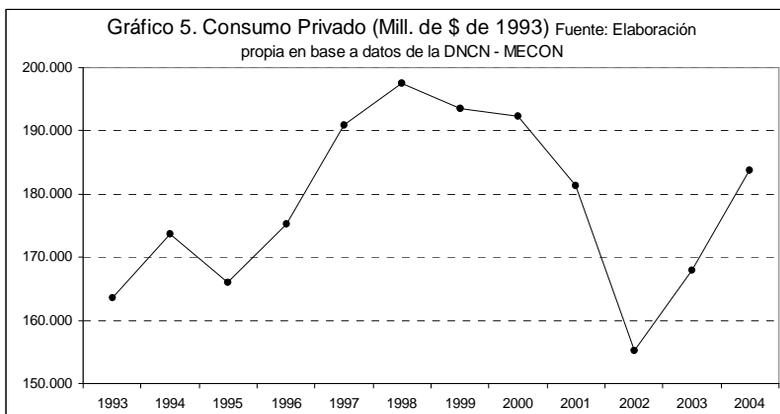
Por otro lado, se han relevado datos cuantitativos de residuos que ingresan al CEAMSE. En base a estas cifras, se observa que a partir del año 2000 hay una caída pronunciada de la cantidad total de residuos que ingresan al CEAMSE, cayendo abruptamente (21,4%)¹⁴ en el periodo 2001-2002.



Los 3 tipos de residuos caracterizados anteriormente siguen la misma tendencia. Según estudios del CEAMSE (2002)¹⁵ revelan que los residuos municipales caen un 27,5%, los domiciliarios un 25% y los residuos generados en el barrido caen un 22%.

La disminución en la generación de residuos puede explicarse por:

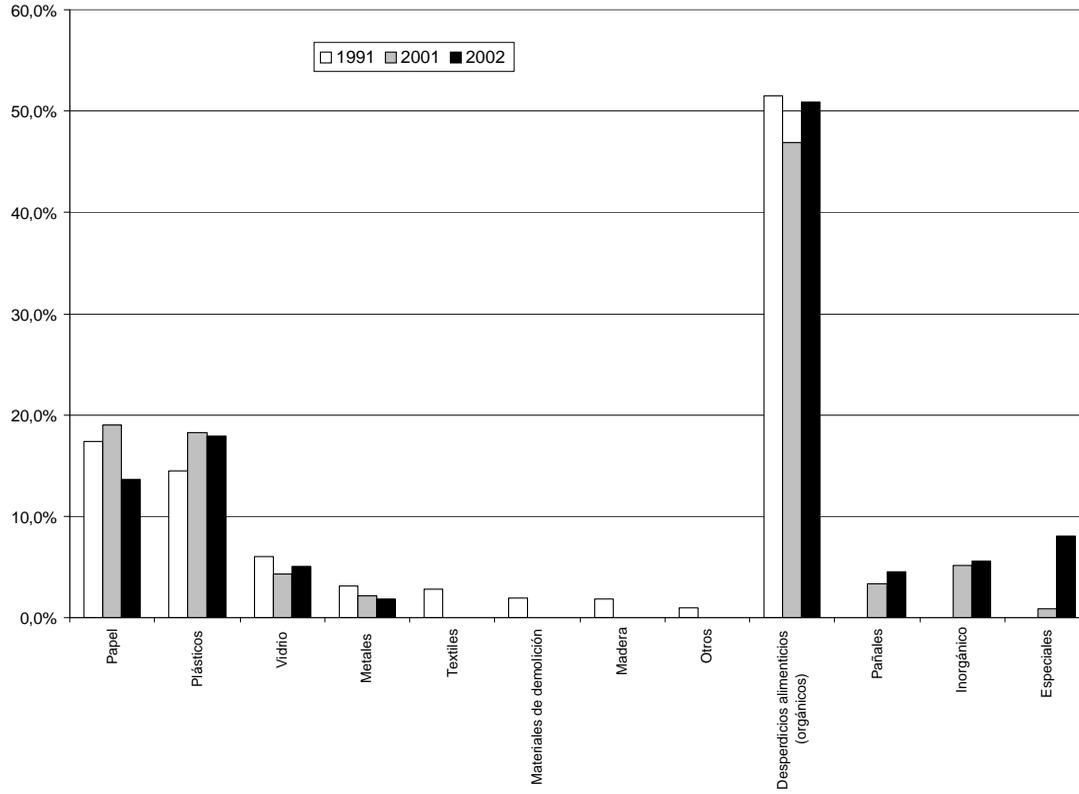
a) La crisis Argentina que se profundiza a fines del año 2001 (caída del PBI) y se traduce, entre otras cosas, en un importante cambio en los hábitos de consumo que consecuentemente afecta a la producción de desechos. Esto puede observarse en el gráfico n° 5.



14 Elaboración propia en base a datos de CEAMSE. Disponible en www.ceamse.gov.ar

15 Las cifras a continuación fueron calculadas en base a datos provistos en el Informe «Ingreso de Residuos a CEAMSE. Estudio de Caracterización de Residuos. Comparación años 2001/2002». Subgerencia de tratamiento y reciclaje. Gerencia de Operaciones. CEAMSE. Oct. 2002.

Gráfico 6. Caracterización de los residuos. Fuente: Elaboración propia en base a información de CEAMSE



b) El gran crecimiento de los recolectores no convencionales, quienes recolectan los residuos antes que sean retirados por las empresas recolectoras.

Otra caracterización que contribuye al entendimiento del complejo circuito de los RSU y el rol de los recolectores no convencionales dentro del mismo, es el análisis diferenciando de los tipos de residuos que son enterrados en los centros de disposición final. En los cuadros a continuación, se puede observar que la caída se evidencia en los residuos reciclables y por tanto de los que puede sacarse un rédito por su venta. La participación relativa del material reciclable que ingresa al CEAMSE (papel, cartón, metales y plástico), disminuye en el periodo 2001-2002, lapso en el que se incrementa abruptamente el número de cartoneros. El único material reciclable que experimenta un incremento es el vidrio, dado que es un material de gran peso, poco valor y se dificulta su transporte, por esto, no es un producto preferentemente buscado por los recolectores no convencionales (ver los Cuadros 5 y 6).

Como se ha expuesto en apartados anteriores, las políticas aplicadas durante la década de 1990, trajeron como consecuencia uno de los niveles de pobreza e indigencia más altos de toda la historia argentina.

Ante la ausencia prolongada de trabajo, la recolección constituyó una fuente de ingresos para el sustento cotidiano de los recolectores no convencionales y sus familias. Según los resultados de la encuesta, que se desarrollará en profundidad en el apartado siguiente, se evidencia que casi las tres cuartas partes de la muestra (72%) se inició en esta actividad dado que fue la única opción que encontró para subsistir.

El gran crecimiento cuantitativo de recolectores no convencionales a partir de la crisis económico-social (2000-2001) se vio potenciado por el importante aumento de los precios de los materiales, cuyo impacto se debió a la devaluación de enero de 2002. Para ilustrar el impacto de la devaluación sobre precios de los materiales, véase el Cuadro n° 7, cuyos datos fueron recabados en el Índice de Precios Mayorista correspondientes al papel y sus derivados.

Con lo expuesto hasta aquí, se pretendió describir el contexto político, social y económico en el que surge y se desarrolla la actividad del cartonero, y así entender la lógica de funcionamiento del sector no convencional de residuos, cuya aproximación se analizará en el próximo apartado.

Cuadro n° 5

Ingreso de Residuos a CEAMSE - Estudio de Caracterización

Datos Generales

Origen: Ciudad de Buenos Aires

Tipo: Residencial - Comercial

Fecha de la muestra: junio/julio de 2001				Fecha de la muestra: junio/julio de 2002			
ítem		porcentaje		ítem		porcentaje	
		Parcial	Sub-total			Parcial	Sub-total
Papel	Papel	13,5	19	Papel	Papel	11,5	13,6
	Cartón	5,5			Cartón	2,1	
Vidrio	Verde	2,2	4,3	Vidrio	Verde	2,6	5
	Blanco	1,7			Blanco	1,8	
	Ambar	0,2			Ambar	0,5	
	Otros	0,1			Otros	0	
	Plano	0			Plano	0	
Metales	Aluminio	0,5	2,1	Metales	Aluminio	0,1	1,8
	Otros	1,5			Otros	1,7	
Plásticos	PET	6,5	18,3	Plásticos	PET	4	17,9
	Otros	11,8			Otros	13,9	
Orgánicos	Orgánicos	42,9	46,9	Orgánicos	Orgánicos	46,6	50,9
	Resto	4			Resto	4,2	
Inorgánicos		5,2	5,2	Inorgánicos		5,6	5,6
Pañales		3,3	3,3	Pañales		4,5	4,5
Especiales		0,9	0,9	Especiales		0,8	0,8
<i>Total</i>		<i>100</i>	<i>100</i>	<i>Total</i>		<i>100</i>	<i>100</i>

Fuente: "Ingreso de Residuos a CEAMSE. Estudio de Caracterización de Residuos. Comparación años 2001/2002". Subgerencia de tratamiento y reciclaje. Gerencia de Operaciones. CEAMSE. Oct. 2002.

Cuadro n° 6		
Año	Residuos No Reciclables (%)	Residuos Reciclables (%)
2001	56,3	43,7
2002	61,7	38,3
Fuente: Elaboración propia en base a datos del CEAMSE.		

Cuadro n° 7												
IPIM, Papel y Productos de papel												
1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005*
100	99,8	117	114	107	106	102	103	104	200	230	233,3	239,9
Fuente: Elaboración propia en base a datos de INDEC.												
*Periodo contemplado Enero - Junio.												

III. Trabajo de Campo

METODOLOGÍA

La metodología que se utilizó en el trabajo de campo, consistió en dos partes: a) La primera se basó en una muestra de 100 cartoneros seleccionados al azar, en el momento que realizaban la actividad de recolección, en los meses de noviembre y diciembre de 2004, y febrero de 2005; b) La segunda se basó en dos entrevista a distintas Cooperativa de Cartoneros en Abril de 2005.

Respecto a la primera instancia del trabajo de campo, se diseñó una encuesta para dicha muestra, compuesta por preguntas abiertas y cerradas que hacían referencia a aspectos tales como: datos personales, estructura familiar, nivel educativo, situación laboral previa, actividad de recolección, percepción del estado y nociones de cooperativismo. Las zonas seleccionadas, en orden de importancia, fueron: Microcentro, Macrocentro, Palermo, Belgrano, Villa Urquiza y Boedo. Las zonas fueron seleccionadas en base a los siguientes criterios: zonas céntricas, con gran existencia de oficinas y comercios, por un lado, y alto poder adquisitivo y densamente pobladas, por otro, que potencian la concentración de materiales recuperables; o zonas que tuvieran acceso directo a algún medio de transporte masivo, que los cartoneros utilizaran para llevar adelante la actividad, como ser, el tren.

En cuanto a la segunda instancia del trabajo de campo, se realizaron entrevistas a dos cooperativas, con la finalidad de recabar información que no fue posible obtener a través de las encuestas realizadas a los cartoneros. Para llevar adelante dicho trabajo, se diseñó una guía de preguntas que se *replicó* en las dos cooperativas entrevistadas. Las preguntas giraron en torno a los siguientes temas: contexto en el que surgieron, organización del trabajo, cantidad de integrantes que la conforman, materiales que recolectan, precios de compra-venta y, por último, influencia que ejerce el estado en la actividad que realizan dichas cooperativas. De esta manera, fue posible sistematizar la información suministrada por las mismas y así poder realizar un análisis comparativo.

En resumen, metodológicamente se aplicó lo que diversos autores llaman «Triangulación de métodos», que se define como

la combinación de metodología cuantitativa y cualitativa en el estudio del mismo fenómeno, en el cuál las debilidades que tiene cada método individualmente son compensados por la fortaleza del otro. En este sentido los métodos cuantitativos pueden hacer grandes contribuciones al trabajo de campo y viceversa.¹

1 Denzin, 1979.

CARACTERIZACIÓN SOCIOECONÓMICA DE LA POBLACIÓN EN ESTUDIO

Uno de los parámetros analizados consistió en organizar en *grupos etarios* a los sujetos entrevistados. Se observa que la mitad (47%) de los cartoneros corresponden a la franja etaria que va desde los 19 hasta los 34 años. Le sigue en importancia, los cartoneros que tienen entre 35 y 54 años de edad (33%). Por último, puede observarse una participación menor de aquellos que tienen entre 14 y 18 años (15%) y los mayores de 55 años (5%).

Cuadro n° 8	
Distribución etaria de los encuestados	
Entre 14 y 18	15%
Entre 19 y 24	19%
Entre 25 y 34	28%
Entre 35 y 44	18%
Entre 45 y 54	15%
Más de 55	5%
Total	100%
Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada.	

De la información analizada se desprende que la mayoría de los que realizan esta actividad son personas *jóvenes*, potencialmente aptas para desenvolverse en el mercado de trabajo, es decir, Población Económicamente Activa (PEA) y que, a su vez, tienen la capacidad física de responder a los requerimientos de dicha actividad.

La participación relativa de los *hombres* (65%) en el proceso de la recolección es mayor que la de las *mujeres* (35%). Cabe destacar que, pese a ser una actividad que implica esfuerzo físico, el número de mujeres que se desempeñan en la misma es considerable. Esto se explica por el deterioro del mercado de trabajo en los años 90, afectando a hombres y mujeres, pero de distintas formas. Mientras la tasa de actividad de las mujeres creció, la de los hombres tiene una tendencia a la baja. Estos comportamientos se deben a varias causas, y una de las más importantes deriva en «un descenso de los hogares de un único proveedor (varón) y la del ascenso de los dos proveedores (ambos cónyuges)».²

En cuanto a la *composición familiar*, el 81% de los encuestados tienen hijos, de este total el 72% de los casos tiene en promedio 4 hijos/as, y se deduce de las encuestas que más de la mitad de los casos (58%) vive con ellos. Esto trae aparejado que la mayoría de los cartoneros realizan la actividad con la finalidad de obtener un ingreso que les permita la manutención de su familia.

2 Wainerman y Heredia, 2000.

En cuanto a la *nacionalidad* de los encuestados, la mayoría (94%) son argentinos y el 6% restante proviene de países limítrofes.

Respecto al lugar de residencia, puede observarse que la mayoría de los recolectores no convencionales, que desarrollan la actividad en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, residen en el Conurbano Bonaerense. En dicho aglomerado se concentra la mayor cantidad de personas y hogares bajo la línea de pobreza e indigencia. El 75 % de la muestra se concentra en Lomas de Zamora, Florencio Varela, Gral. San Martín y Lanús. Solo el 3 % de la muestra vive en la C.A.B.A. Esto implica que la mayoría de los recolectores «deben» utilizar algún medio de transporte para llegar a las zonas de recolección.

Cuadro nº 9	
Lugar de Residencia	
Municipio Lomas de Zamora	30,60%
Municipio Florencio Varela	19,40%
Municipio Gral. San Martín	14,30%
Municipio Lanús	10,20%
Ciudad Autónoma de Bs.As.	3,10%
Municipio Alte. Brown	3,10%
Municipio Quilmes	3,10%
Municipio Escobar	2,00%
Municipio José C. Paz	2,00%
Municipio La Matanza	2,00%
Municipio Malvinas Argentinas	2,00%
Municipio Avellaneda	1,00%
Municipio Berazategui	1,00%
Municipio Cañuelas	1,00%
Municipio Ezeiza	1,00%
Municipio Gral. Rodríguez	1,00%
Municipio Pilar	1,00%
Municipio Presidente Perón	1,00%
Municipio San Vicente	1,00%

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada.

En referencia al *nivel de estudios alcanzados*, se desprende de los resultados que el 44% llegó a completar el primario, el 22% no concluyó la primaria y el 9% es analfabeto. Como se ve, en la mayoría de los casos relevados, el nivel educativo es muy bajo. Por otro lado, no se evidenciaron casos de personas que hayan finalizado estudios terciarios y/o universitarios.

En cuanto a la *ocupación anterior* a la recolección no convencional, se desprende de la muestra que el 68% tenía una ocupación fuera del ámbito doméstico.

Las actividades relacionadas al rubro de la construcción y al rubro de producción industrial y artesanal³ representan el 36% del total. Le si-

³ Representada por oficios tales como, panadero, maestro pastelero, carpintero, entre otras.

Cuadro n° 10	
Nivel Educativo	% de Cartoneros Encuestados
Analfabeto	9%
Primario Incompleto	22%
Primario Completo	44%
Secundario Incompleto	18%
Secundario Completo	5%
Universitario Incompleto	2%

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada.

Cuadro n° 11	
Ocupaciones* previas a la recolección de residuos	
Ocupaciones de la construcción edilicia y de obras de infraestructura y de redes de distribución de energía, agua potable, gas, telefonía y petróleo	18%
Ocupaciones de la producción industrial y artesanal	18%
Ocupaciones de los servicios domésticos	12%
No trabajaba	9%
Ama de Casa	7%
Ocupaciones de los servicios de limpieza (no domésticos)	5%
Ocupaciones del transporte	5%
Ocupaciones de servicios gastronómicos	4%
Estudiantes	3%
Ocupaciones de la comercialización indirecta (demostradores, repositores y cadetes)	3%
Ocupaciones de la reparación de bienes de consumo	3%
Otras (actividades varias)	10%
Sin Dato	3%
Total General	100%

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada.

*Las ocupaciones se clasificaron según el Clasificador Nacional de Ocupaciones del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001 (CNO-2001)

guen en importancia aquellas ocupaciones del servicio doméstico (12%) y las amas de casa -trabajo doméstico no remunerado- con el 9%.

Se puede concluir que previamente a las actividades de recolección, un alto porcentaje de cartoneros realizaba tareas de baja calificación.

En cuanto a la *modalidad de contratación*, el 81% trabajaba en relación de dependencia, mientras que el 19% restante eran cuentapropistas. Por lo expuesto, se deduce que la mayoría de los encuestados eran empleados que sufrieron notablemente los problemas coyunturales de la

crisis en el mercado de trabajo. En relación a los cuentapropistas, también tuvieron que soportar un contexto cambiante y hostil.

Al analizar las causas relacionadas a la pérdida de la ocupación anterior, más de la mitad de los cartoneros fueron despedidos (55%) y aproximadamente un 30% renunció. Las principales razones por las que los encuestados dejaron su trabajo están asociadas a las bajas remuneraciones, pagos fuera de término y/o deudas generadas por parte de los empleadores.

Por qué se quedó sin trabajo	
Lo echaron	54,90%
Renunció	29,60%
No había trabajo (para las changas)	15,50%
Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada.	

El proceso de pérdida del trabajo se profundizó en el período 2000 y 2001, afectando al 34% de las personas entrevistadas. Los vestigios de la crisis de fines de 2001 continuaron en los años siguientes, dado que en el período 2003–2004 el 18% de los encuestados quedaron desempleados. Los datos obtenidos ilustran que, pese a que Argentina ha tenido un importante crecimiento de la actividad económica desde fines de 2002, y particularmente en el 2003–2004, la situación en el mercado de trabajo no se ha revertido.

Cuándo se quedó sin trabajo		Cuándo comienza a Cartonear	
1984 - 1990	8%	1984 - 1990	6%
1991 - 1995	1%	1991 - 1996	3%
1996	5%	1997	4%
1997	5%	1998	3%
1998	6%	1999	5%
1999	4%	2000	11%
2000	16%	2001	27%
2001	18%	2002	21%
2002	9%	2003	7%
2003	8%	2004	9%
2004	10%	2005*	1%
2005*	1%	s/d	3%
s/d	8%	Total general	100%
Total general	100%		
Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada.			
* Datos correspondientes a enero y febrero de 2005.			

A nivel agregado se observa que existe una relación directa entre la pérdida de la ocupación anterior y el aumento en la cantidad de recolectores, ya que el 60% de los cartoneros entrevistados se volcaron a la actividad entre el 2000 y el 2002.

CARACTERIZACIÓN DE LA ACTIVIDAD

Los *materiales* comúnmente encontrados y recolectados, en orden de importancia, son: papel blanco, cartón, diarios y revistas, plástico (color y blanco), metales (aluminio, bronce, cobre, etc.) y vidrio (verde, blanco y marrón). De la información expuesta, se puede aseverar que los materiales mencionados son materiales recuperables.

Cuadro n° 14	
Materiales que recolectan	
Papel blanco	97%
Cartón	95%
Diarios y revistas	89%
Plástico	61%
Metales	54%
Vidrio	48%
Metales aluminio	18%
Metales cobre	11%
Metales bronce	8%
Plástico blanco	6%
Plástico color	5%
Metales otros	5%
Vidrio verde	2%
Vidrio blanco	2%
Vidrio marrón	2%
Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada.	

A continuación, se observan *precios máximos, mínimos y promedio* a los que los cartoneros venden los distintos materiales (ver cuadro n° 15).

Los materiales de mayor valor son los metales, el plástico y el papel blanco. El vidrio es el menos cotizado a la hora de la venta, por lo tanto, su gran peso y escaso precio hacen que sea un material poco buscado por los recolectores no convencionales.

En referencia a la *cantidad de días por semana que dedican a la actividad*, el 85% de los cartoneros trabajan entre 5 y 7 días y sólo el 14% trabaja entre 2 y 4 días. En relación a la *cantidad de horas por día de trabajo*, el 60% de los entrevistados trabaja entre 6 y 10 horas y el 9% declara que sus jornadas de trabajo superan las 11 horas diarias.⁴ Por último, un 27% manifestó que trabaja alrededor de 4 hs. diarias.

4 Este dato es estimado, ya que según los encuestados las horas trabajadas dependen de factores externos tales como el clima, la «suerte» en la obtención de materiales, la capacidad de carga, el grado de necesidad de subsistencia de cada individuo, entre los más relevantes. Cabe aclarar que el dato es aproximado, dado que algunos/as entrevistados contemplan el tiempo de viaje y otros no.

Cuadro nº 15				
	Precios por Kg. por material*			
	Máximo	Mínimo	Promedio	Desvío Standard
papel blanco	\$0.80	\$0.20	\$0.47	\$0.08
diarios y revistas	\$0.35	\$0.08	\$0.15	\$0.04
cartón	\$0.80	\$0.09	\$0.18	\$0.08
vidrio	\$0.30	s/d	\$0.08	\$0.05
plástico	\$1.20	\$0.10	\$0.52	\$0.24
plástico color	\$0.55	\$0.12	\$0.35	\$0.11
plástico blanco	\$0.75	\$0.50	\$0.59	\$0.09
metales	\$8.00	\$0.10	\$3.40	\$2.05
metales Aluminio	\$4.00	\$2.00	\$2.97	\$0.43
metales bronce	\$7.50	\$2.50	\$3.49	\$1.22
metales cobre	\$8.50	\$4.00	\$7.18	\$1.14
*Nota: Los datos reflejados en el cuadro tienen un fuerte componente de estacionalidad, ya que fueron relevados en los meses de noviembre y diciembre de 2004 y febrero de 2005. Asimismo, surgen de las declaraciones de los cartoneros encuestados.				
Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada.				

En cuanto a la *regularidad de la venta* se puede observar que los cartoneros que acopian el material en sus casas acceden a mejores precios, ya que poseen un mayor poder de negociación. Sin embargo, sólo el 38% de los encuestados realiza esta práctica. El 51% de la muestra vende sus materiales el mismo día que los recolecta, debido a las necesidades diarias de subsistencia, así como también a la falta de espacio existente en sus viviendas para el proceso de acopio del material.

Dentro de este circuito de recolección, los cartoneros *comercializan* lo que recolectan con distintos intermediarios. Los compradores más relevantes son, por un lado, los *depósitos, galpones o acopiadores*, a quienes el 55% de los cartoneros venden sus materiales. Por otro lado, un 35% de la muestra vende a los *dueños de los camiones*, que también representan un importante papel en esta instancia del circuito. Un dato relevante que no se deriva de la estructura de la encuesta pero que se hace explícito en la declaraciones de un gran número de cartoneros, es que la venta al *depósito, galpón o acopiador* se efectúa a unas pocas cuadras de su domicilio.

Los recolectores no convencionales llevan el material hasta los intermediarios anteriormente mencionados donde, una vez que se pesa el material, reciben el pago en efectivo. En esta instancia del circuito se dan prácticas

desleales que, al ser cotidianas, son institucionalizadas por los actores sociales que intervienen en la venta. El 54% de los encuestados se sienten estafados por los intermediarios. Las prácticas más comunes en orden de importancia son: utilización de balanzas descalibradas, variación abrupta de precios al momento de la venta, cálculo incorrecto del total a pagar, etc.

Como se expuso en el apartado anterior, la mayoría de los recolectores viven en el Conurbano Bonaerense. Esto implica que deben afrontar altos costos de *transporte* diariamente. Como puede observarse en el Cuadro n° 16, el medio de transporte más utilizado es el tren (51,5%). Esto se explica por las ventajas relativas que ofrece, ya que es el medio más económico (Cuadro n° 17) y posee el espacio requerido para el traslado, tanto de los materiales como de los carros. Le siguen en importancia el camión (19,4%), el colectivo (15,5%) y la camioneta (6,8%), medios más costosos y menos espaciosos que el tren.

Cuadro n° 16	
Forma de Traslado	
Tren	51,50%
Camión	19,40%
Colectivo	15,50%
Camioneta	6,80%
Otro	4,90%
Pie	1,90%
Total	100%
Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada.	

Cuadro n° 17				
Medio de Transporte	Precio por día de Recolección (en pesos)			
	Promedio	Mínimo	Máximo	Desvío Standard
Tren	\$ 1,35	\$ 0,75	\$ 3,50	\$ 0,91
Camioneta	\$ 4,80	\$ 3,00	\$ 6,00	\$ 1,30
Camión	\$ 4,66	\$ 3,00	\$ 6,25	\$ 0,79
Colectivo	\$ 3,10	\$ 2,50	\$ 4,20	\$ 0,70
Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada.				

Teniendo en cuenta que la herramienta indispensable para desarrollar esta actividad es el *carrito*, se observó que el 92% de los encuestados posee uno. En cuanto a la condición de posesión de la herramienta de trabajo, el 85% es propietario del carrito, el 14% lo pide prestado -en general a un familiar o dueño del camión o depósito-, y por último, el 1% lo alquila.

En relación a la *obtención de ingresos*, el 63% de los cartoneros encuestados son el principal sostén del hogar. De los datos relevados, el

Cuadro n° 18

Transporte según lugar de residencia

	A pie	Tren	Camión	Camioneta	Colectivo	Otros	Total general
Ciudad Autónoma de Bs.As.	33%	33%				33%	100%
Municipio Alte. Brown		67%			33%		100%
Municipio Avellaneda		100%					100%
Municipio Berazategui		100%					100%
Municipio Gral. San Martín		100%					100%
Municipio Cañuelas					100%		100%
Municipio Escobar		100%					100%
Municipio Ezeiza		100%					100%
Municipio Florencio Varela	5%	81%			10%	5%	100%
Municipio Gral. Rodríguez		100%					100%
Municipio Gral. San Martín		100%					100%
Municipio José C. Paz		100%					100%
Municipio La Matanza					100%		100%
Municipio Lanús		9%	27%	27%	27%	9%	100%
Municipio Lomas de Zamora		10%	57%	13%	17%	3%	100%
Municipio Malvinas Argentinas		100%					100%
Municipio Pilar		100%					100%
Municipio Presidente Perón		100%					100%
Municipio Quilmes					200%		200%
Municipio San Vicente		100%					100%

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada.

60% de los cartoneros acceden a *un ingreso bruto⁵ promedio por día de trabajo* que oscila entre \$10 y \$24. Por otro lado, el 25% de la muestra se sitúa por encima de estos valores, mientras que el 14% se sitúa por debajo.

Cuadro nº 19	
Cuánto gana por día de recolección	
Menos de \$10	14%
Entre \$10 y \$14	20%
Entre \$15 y \$19	18%
Entre \$20 y \$24	22%
Entre \$25 y \$29	6%
Entre \$30 y \$34	6%
Entre \$35 y \$39	2%
Más de \$40	11%
s/d	1%
Total	100%
Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada.	

Es necesario aclarar que los datos expuestos en el cuadro precedente pueden estar sobredeclarados por parte de los encuestados. Esto se debe a diversas razones: vergüenza, error de cálculo y autoconvicción de que esta actividad responde a sus necesidades, entre otras.

El 60% de los encuestados declararon que en el hogar donde viven se recibe algún *plan de ayuda social del gobierno*. En el 75% de estos casos, el plan al que acceden es el «Jefes y Jefas de Hogar».

Cuadro nº 20	
Plan Social que percibe algún miembro del Hogar	
Plan Jefes y Jefas	75,00%
Plan Trabajar	4,20%
Plan Familia	4,20%
Otros	4,20%
n/s o s/d	12,50%
Total	100%
Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada.	

⁵ No están descontados los costos de transporte y el posible pago de un alquiler por el carrito.

RELACIÓN CON EL ESTADO

El 71 % de los cartoneros cree que el Estado debería intervenir para mejorar su situación. De estos, el 55% opina que debería «dar trabajo».

Cuadro n° 21	
¿El Estado debería intervenir para mejorar su situación?	
Si	71%
ns/nc	13%
No	12%
s/d	4%
Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada.	

En cuanto a las *políticas* llevadas a cabo por el Gobierno de la Ciudad, se les preguntó si conocen el Programa de Recuperadores Urbanos (PRU), la Ley N° 992⁶ y si estaban censados, como se establece en el PRU. El 73% de los casos, no sabe que es el PRU o no contesta. El 81% no conoce la existencia de una Ley que regule su actividad. Y por último, el 62% no está censado. Por otro lado, cabe aclarar que del 36% que declaró estar censado, una gran proporción nunca obtuvo el carnet o los elementos de protección tales como guantes, pecheras, etc.

Cuadro n° 22							
Conoce el PRU		Conoce la Ley 992		Está Censado			
NO	73%	NO	81%	NO	62%		
SI	25%	SI	16%	SI	36%		
s/d	2%	s/d	3%	s/d	2%		
Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada.							

Se solicitó que respondieran sobre la conformidad de las medidas adoptadas respecto a la actividad. El 46% respondió que no podía opinar, ya que no sabía de que trataban dichas medidas. El 32% estaba disconforme y solamente el 13% de los encuestados estaba de acuerdo con las mismas.

Cuadro n° 23	
¿Está conforme con estas medidas impulsadas por el Estado?	
No las conoce	46%
No	32%
Si	13%
s/d	5%
ns/nc	4%
Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada.	

⁶ La Ley n° 992 de la C.A.B.A. autoriza a los cartoneros a desarrollar su actividad.

PERCEPCIÓN DE LA ACTIVIDAD

El 88% de los recolectores no convencionales dejarían la actividad si tuvieran otra alternativa laboral. Los motivos principales por los que abandonarían dicho trabajo son: trabajo desagradable (13%), mal pago (13%) y trabajo pesado/cansador (12,5%). En menor medida se enumeran otros motivos por los que dejarían la actividad: porque es un trabajo inestable (8,3%), insalubre (5,83%), sin beneficios sociales (4,17%), de corto plazo (2,5%), porque simplemente no lo consideran un trabajo (1,7%) o porque tiene un oficio que preferiría poder ejercer (1,7%). Por último, el 3% de los entrevistados manifestó que no dejaría de «cartonear» si surgiese otra alternativa, sino que haría ambos trabajos.

Cuadro n° 24	
Razones por las que dejaría este trabajo	
Porque quiere ganar más/ está mal pago	13,30%
Porque es un trabajo feo	13,30%
Porque es un trabajo pesado/cansador	12,50%
Porque es un trabajo inestable/ no es algo fijo	8,30%
s/d	6,70%
Porque es un trabajo insalubre	5,80%
Acceso a beneficios sociales	4,20%
No lo dejaría sino que haría los dos	3,30%
Porque se va a terminar/no tiene futuro	2,50%
Ns/Nc	1,70%
Porque tiene un oficio	1,70%
Porque no lo considera trabajo	1,70%
Otras causas particulares	25,00%
Total	100%

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada.

De los factores mencionados anteriormente, se deriva que el 63% de los encuestados consideran este trabajo como transitorio. Cabe aclarar que un gran porcentaje de los que clasifican a este trabajo como permanente lo hacen porque no creen que vayan a poder conseguir otro trabajo a corto o mediano plazo.

Cuadro n° 25	
Percepción de su trabajo	
Pasajero	63%
Permanente	34%
No sabe	2%
s/d	1%
Total	100%

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada.

Para concluir, dado que la actividad es considerada como transitoria en la mayoría de los casos, puede explicarse parcialmente el desinterés de los cartoneros por participar en una cooperativa.

Cuadro nº 26 (7)	
¿Por qué considera a esta actividad permanente o transitoria?	
Porque no existe otra alternativa	45,10%
Porque existe otra alternativa	10,60%
Porque le reporta más dinero que otras actividades	8,00%
No le ve futuro/se va a acabar/cada vez son más/los van a sacar	4,40%
s/d	3,50%
Porque le gusta hacerlo	2,70%
No sabe	0,90%
Otra	24,80%
Total	100%
Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada.	

RELACIÓN DE LOS CARTONEROS CON LAS COOPERATIVAS

De los 100 casos relevados, ninguno forma parte de una cooperativa. El 39% de los que declararon saber *qué es formalmente una cooperativa* resultó incapaz de definirla o explicar en que consiste la misma. El 17,2% contestó que «había escuchado hablar de ellas». Por último, el 45% respondió que no sabe qué es.

Respecto a los motivos por los cuales *no pertenecen a una cooperativa*, el 37% respondió que no sabe en que consiste, el 20% no está interesado en participar, el 15% las considera políticas o sus socios-integrantes son vistos como ladrones y/o mentirosos. Otro 10% argumenta que no le conviene por los ingresos que se obtienen y que prefiere trabajar por su cuenta porque «no le gustaba que los manden o les digan qué tienen que hacer». Un 9% no tuvo oportunidad de conocer ninguna, ni le habían ofrecido participar.

Cuadro nº 27 (8)	
No pertenece a una Cooperativa porque...	
No sabe qué es	37%
No le interesa	20%
La considera "política"/cree que son ladrones/mentirosos	15%
Otras	10%
No le conviene/ le conviene más trabajar por su cuenta	10%
No tuvo la oportunidad/ No conoce ninguna	9%
Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada	

Para concluir, un gran porcentaje de los encuestados explicitó no estar interesado en formar parte de una cooperativa en un futuro. Otras razones que explican la no participación en cooperativas se relacionan con la falta de conciencia colectiva, dado que es un trabajo sumamente individualista, y el poco conocimiento de los cartoneros acerca de las entidades cooperativas.

IV. Consideraciones generales: cooperativas de cartoneros como posible forma de organización

Entendemos a la «cooperativa» como una asociación de personas con necesidades comunes (económicas, educativas, asistenciales, culturales, entre otras) que se unen para satisfacerlas a través de la combinación de la ayuda mutua y el esfuerzo individual. Presta servicio sin fines de lucro a sus asociados y a la comunidad, y es gobernada democráticamente. En general, surgen como respuesta a los problemas que sufren los sectores más desprotegidos de la sociedad. Asimismo, el cooperativismo es entendido como

un instrumento de organización socioeconómica eficaz para la protección de los legítimos intereses de sus integrantes y a la vez para influir en el desarrollo de la sociedad en beneficio de las amplias capas populares.¹

Debemos tener presente que tienen un «doble carácter», la cooperativa es a la vez una empresa y un movimiento popular controlado democráticamente. Por consiguiente, debe cumplir una doble condición: ser eficiente y conducir un colectivo auto y democráticamente controlado.

En nuestro país existen cerca de 20.000 entidades cooperativas matriculadas² que agrupan una cantidad importante de asociados y brindan sus servicios en todo el país.

Centrándonos en nuestro objeto de estudio, tomamos la definición de Paiva quien entiende a las cooperativas de recuperadores no convencionales como

organizaciones cuyo objetivo es recolectar, acopiar y vender residuos recuperables (cartón, vidrio, papel, plásticos, etc.), con la intención de eliminar a los intermediarios que actúan en el mercado (depósitos de compraventa de residuos) e interactuar directamente con las empresas finales compradoras de material de postdesecho. Como cooperativas, lo que distingue su forma organizativa y operativa es que no tienen fines comerciales, y por tanto, el lucro obtenido debe repartirse proporcionalmente entre todos los miembros de la organización. Por otro lado, deben poner en marcha proyectos paralelos destinados tanto al bienestar de la comunidad, como a los socios de la entidad.³

En este apartado intentaremos analizar las diferentes formas de conformación que puede adquirir una cooperativa de recuperadores no convencionales y sus posibles formas de funcionamiento.

Para el desarrollo del presente análisis se realizaron entrevistas a un conjunto de cooperativas en el mes de Abril de 2005. Metodológicamente, es necesario aclarar que nuestro objetivo no es describir el funciona-

1 Schujman, citado en Guerrero, 1980.

2 Información provista por el INAES: www.inaes.gov.ar

3 Paiva, 2004.

miento de una u otra cooperativa sino analizar a grandes rasgos las formas posibles de organización, independientemente de la cooperativa. Por tales motivos se ha decidido preservar la identidad de las mismas y centrarse más en lo que refiere a formas estructurales de organización.

A continuación, nos centraremos en el análisis de las formas en que una cooperativa de cartoneros puede conformarse y su funcionamiento, teniendo en cuenta el contexto en el que surgieron, sus integrantes, las funciones y roles que cumplen sus miembros, los objetivos, las prácticas de difusión, los materiales que juntan, los precios de compra y de venta, cómo distribuyen el ingreso y sus visiones sobre el papel que tendría que ejercer el Estado.

SURGIMIENTO

En nuestro país, la expansión del cooperativismo relativo a la recolección y recuperación de residuos toma una posición relevante durante la década de los años 90, más específicamente, a partir del año 1995, con el creciente aumento de la desocupación.⁴

Sin embargo, a través del trabajo de campo realizado hemos podido observar que gran parte de las cooperativas que hoy existen han surgido a partir de la crisis del 2001, crisis que vino acompañada de altos niveles de desempleo, informalidad y pobreza. De esta manera, la desocupación afectó a una gran cantidad de personas, lo que los llevó a reunirse y pensar formas conjuntas para sobrevivir a la crisis. Asimismo la devaluación de la moneda nacional hizo imposible a muchas empresas seguir importando ciertos materiales, motivo por el cuál se vieron obligadas a comprar material reciclable en el mercado interno.⁵ Este proceso influyó en el precio del cartón que fue elevándose más, lo cuál llevó a muchas personas a dedicarse a la recolección del cartón y su consecuente venta, a través de la conformación de cooperativas de cartoneros.

Asimismo, cabe destacar que el «robo» de los intermediarios, en sentido que estos pagaban lo que querían por el material juntado, fue motivo central para que muchas personas comenzaran a asociarse bajo estas formas.

FINANCIAMIENTO

A lo largo del trabajo de campo ha podido verse que muchas cooperativas comenzaron a funcionar con la ayuda de organismos/instituciones externos/as a la organización. La mayoría de las cooperativas estuvieron asociadas al Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos⁶, el cual otorgó apoyo técnico y económico a través de créditos.

4 Fajn, 2002.

5 Paiva, 2004.

6 El Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos (IMFC) fue fundado en 1958. Su objetivo es impulsar el desarrollo de la economía solidaria. Para esto brinda asistencia técnica, institucional y financiera a un número creciente de cooperativas.

INTEGRANTES DE LAS COOPERATIVAS

Según Paiva (2004), los integrantes de las cooperativas son de carácter muy heterogéneo, replicando esta cualidad en la conformación de la organización. Están aquellos que siempre levantaron materiales en las calles (ex cirujas) y que comienzan a organizarse para mejorar la calidad de su trabajo; y están los que constituyen la clase media empobrecida que a través de estas formas de asociación cooperativa comienzan a hacer frente a la desocupación.

De las cooperativas entrevistadas existen ambos casos: aquellos cuyos miembros ya venían trabajando en la recolección no convencional de residuos y aquellos en donde sus miembros son principalmente gente de clase media acostumbrada a tener un empleo u oficio y que, a partir de la gestación y crisis de 2001, se convirtieron en «desocupados». Estas personas no tenían ningún conocimiento previo a la actividad y empiezan a interiorizarse a través de asambleas y organizaciones barriales.

ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO

Las funciones que adquiere cada persona en una cooperativa dependen exclusivamente de la conformación de la misma. En diferentes asociaciones cooperativas existen diferentes formas de división del trabajo.

Están aquellos que tienen un fuerte componente empresarial en donde los que participan tienen diferentes roles como ser: asociados, adherentes y proveedores, quienes al interior de la cooperativa tienen una forma específica de participación.

Por *asociados* nos referimos a aquellos que aportan una cuota social y a cambio se les concede un voto. En realidad, son los que con su participación dieron origen a la cooperativa como tal.

Los *adherentes* trabajan aproximadamente dos o tres horas diarias. Sólo se los convoca cuando es necesario (por ejemplo, reemplazar a alguien un domingo).

Los *proveedores* son personas que entregan el material recolectado pero no tienen una participación activa en la cooperativa.

En estos casos existen turnos de recolección ya establecidos en donde cada integrante realiza su recorrido. La selección, separación y compra del material también lo realizan en determinados días y horarios previamente pactados.

Asimismo existen diferentes tipos de tareas, éstas suelen dividirse en operativas, administrativas, y de acondicionamiento. La parte operativa consiste en recolección, pesado y depósito del material. Cada material tiene su lugar de almacenamiento. El sector administrativo es más complejo. Allí se asientan contablemente las compras y ventas y todos los ingresos y egresos de dinero.

Las tareas de acondicionamiento tienen que ver con el manejo de la prensa y el lavado de vidrio, trapo y plástico.

Sin embargo, también existen cooperativas en donde la realización de las diferentes tareas se dan en forma espontánea. Toman así la idea de «familia» o de «equipo» más que una cooperativa basados en el compromiso y en la confianza mutua.

OBJETIVOS A CORTO Y LARGO PLAZO

La posibilidad de transformar el material recolectado y fabricar un producto nuevo es uno de los objetivos más importantes que suelen proponerse puesto que la idea no es sólo juntar el material y venderlo sino poder agregar valor. Sin embargo, el objetivo a corto plazo es dejar de depender de los intermediarios que se apropian hasta un 30% del valor del material recolectado por los cartoneros.

En cuanto a los objetivos a largo plazo, una de las ideas presentes consisten en generar políticas relativas a los residuos, pero creen que sólo será posible junto a la presencia e interacción del Estado, los técnicos y las universidades.

VENTAJAS

Se observaron dos tipos de ventajas según las diferentes cooperativas entrevistadas; están aquellas que plantean obtener ventajas sociales, y las otras que obtienen principalmente ventajas económicas.

En el primer caso, la participación colectiva ha permitido reducir los tiempos de trabajo ya que es posible recolectar una mayor cantidad de material en el mismo tiempo. Asimismo se rescata la solidaridad y el apoyo emocional que se generan entre sus miembros.

En el segundo caso, las ventajas son principalmente económicas ya que todos los miembros adquieren un ingreso por lo que se vende mensualmente, que les permite sobrevivir. Además poseen credencial, acceso a la ropa de trabajo, a la chapa para el carro, a la participación en las asambleas y a la toma de decisiones. Se considera que a través de estas ventajas el cartonero no debe ser explotado nuevamente por ningún intermediario. Para muchos, la cooperativa estructurada como una empresa privada es la única forma de supervivencia.

CONOCIMIENTO GENERAL DE LAS COOPERATIVAS Y SUS PRÁCTICAS DE DIFUSIÓN

Como se ha expuesto anteriormente, las personas que forman parte de una cooperativa suelen obtener más beneficios en lugar de desventajas, sin embargo, no todos los cartoneros quieren asociarse bajo estas formas.

Una de las razones por las cuales los cartoneros no quieren formar parte de este tipo de asociaciones es la falta de educación asociativa. En este sentido, el ciruja tradicional no quiere tener conocimientos sobre cooperativismo, prefieren salir a trabajar cuando ellos quieren sin tener

responsabilidades y obligaciones. No suelen tener regularidad de horarios, ni están acostumbrados a trabajar todos los días, como también se ha visto reflejado en la encuesta.

La falta de acceso a la educación cooperativa impide construir una «conciencia», por lo que es muy difícil que los cartoneros tengan iniciativas propias de asociarse y hacer de la recolección una tarea colectiva.

A la hora de analizar las prácticas de difusión, es importante tener presente la concepción que construyen las cooperativas con respecto a los cartoneros.

Están aquellas que sostienen que es imposible realizar algún tipo de difusión porque consideran que los cartoneros creerán que es para provecho y enriquecimiento de los que ya la conforman. En estos casos suponen que el interés tiene que ser individual y que no hay que ir a buscar a nadie. El hecho de que esta actividad se realice por defecto explica el desinterés en participar de una cooperativa de cartoneros.

Por su parte, están aquellas cooperativas que creen que la mejor forma de integrar a un cartonero a la cooperativa es «dándole tiempo y tratándolo bien». La motivación es un elemento clave para que la integración sea posible, ya sea mediante festejos en días feriados, sorteos, premios, campañas de vacunación, entre otros.

Sin embargo, muchas cooperativas sostienen que los cartoneros no se dan cuenta de la importancia que tiene asociarse. Sostienen que la recolección es individualista por un problema cultural.

MATERIALES

Sobre el aspecto puntual de la recolección, es necesario hacer mención de los materiales con los que las cooperativas trabajan.

Existen cooperativas pequeñas que juntan materiales como: fierro, chatarra, botellas, plástico -además de papel y cartón. Cooperativas más grandes suelen trabajar con una mayor cantidad de materiales, siendo las más importantes plástico, nylon, metales, aluminio, bronce, baterías, chatarra, vidrio, papel y cartón.

En cuanto a la *transformación* existen casos en donde sólo se encargan de la recolección, selección y clasificación de materiales. Sin embargo, existen otras cooperativas que poseen máquinas tales como lavadoras, secadoras, centrifugadoras, compactadora y clark. Dichas máquinas permiten lavar el plástico, el vidrio y transformar los materiales que levantan en productos nuevos.

COMERCIALIZACIÓN

Todos los días tanto los cartoneros que pertenecen a cooperativas como los que no, se acercan a vender el material recolectado y reciben su cobro en el momento que se realiza la venta. Luego, estos materiales

-seleccionados, limpios y/o compactados- son vendidos a empresas que los usan como insumos de sus procesos productivos.

Las cooperativas asociadas a un proyecto particular, discuten los *precios* que se manejan inicialmente en reuniones periódicas. En ellas, se determinan cuánto se pagaba por los distintos materiales a los cartoneros. Asimismo, hay cooperativas que se reúnen con empresas de plástico, vidrios, chatarra, papel y cartón para negociar el precio del material. Las empresas garantizan el retiro y pago al mejor precio de plaza con la condición de tener exclusividad en el acopio de tales cooperativas.

LAS ESTAFAS

Los resultados de la encuesta muestran las reiteradas estafas que los intermediarios llevan adelante con los cartoneros. Este tipo de fraude es reconocido por los miembros que conforman las cooperativas, ya que está naturalizado que el intermediario toque el peso de las balanzas, engañe respecto a la clasificación de los materiales según calidad y postergue el pago.

Por otro lado, los cartoneros llevan adelante prácticas con los depósitos e intermediarios que consisten principalmente en aumentar el peso de los materiales mojándolos o mezclándolos con piedras. No son situaciones que se den cotidianamente como las explicitadas en el párrafo anterior. En cierta manera, estas prácticas actúan como mecanismo de defensa frente a las reiteradas estafas.

Lo importante aquí es que los intermediarios estafan siempre, es una práctica ya instaurada, por lo que muchas personas prefieren venderle a la cooperativa porque saben que el pago será justo.

LOS INGRESOS Y SU DISTRIBUCIÓN

En las cooperativas que se consideran a sí mismas como «familia» distribuyen el ingreso por igual a todos los socios ya que el material recolectado por cada uno de sus miembros prácticamente es el mismo. Todos trabajan a la par. A lo recaudado por la venta de materiales se le restan todos los gastos y la diferencia se reparte entre sus miembros en partes iguales.

Sin embargo, en las cooperativas donde hay una conformación más empresarial la distribución de los ingresos es más compleja. En algunos casos hay miembros que cobran sueldos y otros que cobran honorarios. Estos ingresos son diferentes según las funciones que cada uno realice. Cuando se generan excedentes, se paga un plus distribuido por igual entre todos. Para calcular el monto del plus se restan de los ingresos de la cooperativa los gastos corrientes y este es el excedente. Del mismo y hasta la suma de \$1.500 se reparten en partes iguales entre los socios. El resto se invierte en equipamientos o se gasta en eventos sociales asociados a la difusión de la cooperativa.

ROL DEL ESTADO

Para muchos, el Estado debería ayudar económicamente a las cooperativas ya que, al recuperar desperdicios, le ahorran dinero que sería justo que pasase a manos de la cooperativa. Además de las consideraciones ecológicas.

Sin embargo, el Estado no sólo no los ayuda sino que perturba la actividad al exigir que las cooperativas paguen IVA sobre materiales que ya pagaron ese impuesto.

V. Conclusión

El modelo aplicado a mediados de los años 70, y profundizado a partir de los años 90, generó reformas estructurales que trajeron consecuencias negativas en el mercado de trabajo. Asimismo, la profundización de la crisis en el año 2001, la ausencia prolongada de trabajo, sumado a altos niveles de pobreza e indigencia, convirtieron a los cartoneros en un fenómeno masivo. La recolección no convencional constituyó una fuente de ingresos: para algunos la más conveniente en relación a otras actividades precarias; mientras que para otros, la única posible. Asimismo el aumento del precio de los materiales reciclables, producto de la devaluación del peso, contribuyó a este fenómeno estimulando la incorporación de nuevos recolectores no convencionales.

La presente investigación se centró en una de las etapas del circuito de recolección y venta de materiales reciclables, cuyo objeto es el proceso de recolección y venta del material por parte de los recolectores no convencionales.

Las premisas centrales que motivaron el desarrollo de la presente exploración, se centraron en tres ejes: 1) La recolección de residuos se convierte en una opción, frente a la ausencia prolongada de trabajo y generación estable de ingresos; 2) Los intermediarios se apropian de una parte importante del ingreso de los recolectores no convencionales en el momento de la comercialización y; 3) Las Cooperativas reemplazarían a los intermediarios, evitando esta apropiación. Teniendo en cuenta los tres puntos precedentes, la hipótesis central del trabajo es que si la Cooperativa suplantara al intermediario, los cartoneros mejorarían su ingreso y, por otra parte, obtendrían servicios sociales que mejorarían su calidad de vida.

A lo largo del trabajo de campo, se tomaron ejes centrales de análisis que comprenden 5 aspectos: a) Caracterización socioeconómica de la población en estudio; b) Caracterización de la actividad; c) Relación con el Estado; d) Percepción de la Actividad y; e) Relación de los cartoneros con las Cooperativas. Con esto se pretendió ilustrar las premisas y la hipótesis precedentes, cuyos resultados se expondrán a continuación.

Teniendo en cuenta el primer eje, se denota que el 50% de los casos relevados pertenecen al grupo etario de 19 a 34 años, esto permite deducir que la mayoría de los que realizan esta actividad son personas *jóvenes*, potencialmente aptas para desenvolverse en el mercado de trabajo, es decir, conforman la Población Económicamente Activa (PEA), y a su vez, tienen la capacidad física de responder a los requerimientos de dicha actividad.

En cuanto a la participación de los miembros en dicha actividad, el 35% son mujeres y el 65% hombres. El porcentaje significativo explicitado de

la participación femenina puede explicarse a partir de la crisis que ha venido sufriendo la Argentina, y que, al mismo tiempo, ha dejado profundas secuelas en el mercado de trabajo. En otras palabras, el deterioro del mercado de trabajo afectó a hombres y mujeres, pero de distintas formas. Mientras la tasa de actividad de las mujeres creció, la de los hombres tiene una tendencia a la baja, acentuándose «el proceso de feminización»¹ en actividades de mucho esfuerzo y desgaste físico. Por otra parte, casi la totalidad de los encuestados son argentinos y el lugar de residencia se concentra en el Conurbano Bonaerense, cuyos principales partidos son: Lomas de Zamora, Florencio Varela, Gral. San Martín y Lanús. Sólo el 3% vive en C.A.B.A.

En cuanto al nivel educativo, menos de la mitad finalizó la educación primaria y un 10% es analfabeto. Esto refleja un nivel bajo de escolaridad, que repercute directamente en ocupaciones de baja calificación: aproximadamente el 80% se dedicaba a actividades relacionadas con la construcción y servicio doméstico. Asimismo, el 80% trabajaba bajo relación de dependencia, mientras que el 20% eran cuentapropistas. En cuanto a los primeros, más de la mitad fue despedido, mientras que el 30% renunció por diversas condiciones laborales impuestas. Entre 2000–2004, el 60% perdió su fuente laboral, esto se comprueba con los datos macroeconómicos expuestos en el cuadro n° 1. Ante estas circunstancias, entre el 2000 y 2002, el 60% de los encuestados se volcó masivamente a la actividad de recolección.

En el segundo eje se analizó la información referida a la actividad de recolección. En primer lugar, los materiales principales que seleccionan en el momento de la recolección son cartón, papel blanco, diarios y revistas, comúnmente encontrados en las zonas donde realizan su recorrido. Por otro lado, los materiales de mayor valor son metales, plásticos y papel blanco. En segundo lugar, el 85% de los cartoneros sale a cartonear entre 5 y 7 días y el 60% trabaja entre 6 y 10hs. por día de recolección.

En cuanto a la regularidad de la venta, la mitad de los recolectores vende el mismo día el material, debido a la falta de espacio y a la necesidad de subsistir. En esta instancia, más de la mitad de los cartoneros vende a los depósitos, siguiéndole en importancia la venta a los dueños de los camiones. Un dato relevante, que no se deriva de la estructura de la encuesta pero que se hace explícito en las declaraciones de un gran número de cartoneros, es que la venta al *depósito, galpón o acopiador* se efectúa a unas pocas cuadras de su domicilio. Otra característica que se deriva de la etapa de comercialización con los intermediados es que más de la mitad se sienten estafados por estos últimos.

1 Wainerman y Heredia, 2000.

Los ingresos obtenidos de esta actividad representan, para el 63% de los casos, el principal ingreso para la manutención del hogar. Se agrava este punto teniendo en cuenta que el 80% vive con sus hijos.

El tercer eje precedentemente mencionado tiene en cuenta la relación de los recolectores no convencionales con las distintas instancias del gobierno. El 71% sostiene que el Estado debe intervenir para mejorar la situación de quienes se dedican a dicha actividad, donde un 55% de los casos indican que la forma en que el Estado debería intervenir sería «dando trabajo». A pesar que en el Programa de Recuperadores Urbano se explicita la única ley que regula la actividad de recolección no convencional, un alto porcentaje (73%) no conoce dicho programa, mientras que prácticamente la totalidad no sabe de la existencia de una ley que regule su actividad de recolección. Asimismo, el 62% de los encuestados nunca se censó y aquellos que sí lo hicieron declararon en su mayoría no haber recibido los elementos de protección (pechera, guantes, vacunas, entre otros), cursos de capacitación, así como carnet de identificación e información ampliada de la Ley 992 que compete a la actividad y al resguardo de quienes realizan la actividad.

El cuarto eje consiste en una visión más subjetiva de los recolectores no convencionales respecto a la actividad que realizan. De los datos obtenidos, se deriva que un 90% dejaría la actividad. Las causas principales, en orden de importancia, son: trabajo desagradable, trabajo mal pago y trabajo pesado/cansador. Sólo 3% no dejaría de cartonear por otra alternativa de trabajo. Por último, el 63% considera que es un trabajo transitorio. Esto último permite deducir que el bajo interés de participar en forma permanente en esta actividad representa una de las razones principales por las que existe desinterés en conformar una cooperativa.

Para finalizar, se toma como último eje, el grado de acercamiento o distanciamiento de los encuestados y entrevistados para con las cooperativas. Según datos relevados, prácticamente la mayoría de los casos no sabe qué es una cooperativa, esto influye negativamente en el grado de participación en las mismas.

Algunas reflexiones finales, que se derivan del trabajo de campo y del análisis de la actividad que realizan los recolectores no convencionales, son que las características de esta práctica y el circuito donde se desarrolla influyen negativamente en la conformación de cooperativas. Por otro lado, retomando a Paiva, y corroborado con las encuestas, las cualidades de las cooperativas de recolectores existentes son muy heterogéneas, desde los grupos de sujetos que la componen hasta los objetivos que se persiguen en la conformación de dichas organizaciones.²

2 Paiva, 2004.

Otro punto a tener en cuenta es la posibilidad realmente existe de auto-sostenibilidad a futuro. Según Paiva, muchas de las cooperativas no alcanzan a autosostenerse económicamente, así como tampoco alcanzan los ingresos mínimos para asegurar el sustento de sus miembros.

En lo que respecta a la mayoría de los cartoneros, son personas a las que suele no gustarles el trabajo que realizan y que lo hacen porque no tienen otra opción de subsistencia, dado los problemas estructurales del mercado laboral.

Sumado a lo argumentado anteriormente, existen otros aspectos que no contribuyen de manera significativa a que los cartoneros conformen cooperativas: a) Insuficiente alcance de la educación Cooperativa, b) Desconfianza que les generan las cooperativas y c) Pese a las políticas adoptadas por el Gobierno Municipal de la Ciudad de Buenos Aires, no se deriva del análisis descripto, la promoción y apoyo genuino de organizaciones asociativas o formas afines, respecto a la actividad de recolección, asimismo, no se desarrolla en forma seria una política integral de gestión de los residuos sólidos urbanos y se carece de un análisis del que rol juega el recuperador en ella.

Para concluir, resulta interesante dar cuenta de la complejidad en la que está inmersa la conformación de cooperativas en relación con las actividades de recolección de residuos no convencionales, ya sea por la subjetividad de los actores que participan en la actividad de recolección, por la característica particular de la actividad o por el escaso apoyo del Estado en toda sus instancias.

VI. Anexo

CUESTIONARIO

Encuesta a recolectores no convencionales en la Ciudad de Buenos Aires	
Cuestionario N°:	Fecha:
Lugar:	Encuestador:
DATOS PERSONALES	
1. Nombre:	2. Edad:
3. Sexo <input type="checkbox"/> femenino <input type="checkbox"/> masculino	4. Nacionalidad:
5. Lugar adónde vive	
6. Lugar donde recolecta: <input type="checkbox"/> Microcentro <input type="checkbox"/> Retiro <input type="checkbox"/> Palermo/Barrio Norte <input type="checkbox"/> Recoleta	
7. ¿Cómo se traslada? <input type="checkbox"/> pie <input type="checkbox"/> tren <input type="checkbox"/> camión <input type="checkbox"/> otro	
8. ¿Cuánto paga por el traslado?	
EDUCACIÓN	
9. Máximo nivel educacional alcanzado <input type="checkbox"/> Primario incompleto <input type="checkbox"/> Primario completo <input type="checkbox"/> Secundario incompleto <input type="checkbox"/> Secundario completo	<input type="checkbox"/> Terciario incompleto <input type="checkbox"/> Terciario completo <input type="checkbox"/> Universitario incompleto <input type="checkbox"/> Universitario completo
FAMILIA	
10. ¿Con quién vive? <input type="checkbox"/> padre/padrastro <input type="checkbox"/> madre <input type="checkbox"/> hermanos <input type="checkbox"/> pareja <input type="checkbox"/> hijos <input type="checkbox"/> otros	
11. ¿Tiene hijos? <input type="checkbox"/> SI <input type="checkbox"/> NO	

12. ¿Cuántos?

Cantidad	Edad	13. Asistencia escolar (Si-No)	14. Participación en la recolección (Si-No)
1			
2			
3			
4			
5			
6			
7			
8			

15. ¿Quiénes lo/la acompañan en la recolección?

- padre/padrastro
- madre
- hermanos
- pareja
- otros

SITUACIÓN LABORAL

16. ¿Es usted el principal sostén del hogar?

- SI
- NO

17. ¿Cuál era su ocupación anterior?

18. Trabajaba.....

- Por cuenta propia
- Relación de dependencia

19. ¿Cuándo se quedó sin trabajo?

20. ¿Por qué?

- renunció **(pase a la 21)**
- lo echaron **(pase a la 20)**

21. lo echaron

- cerró empresa/fabrica
- murió el dueño
- despido con justa causa
- despido sin justa causa
- otras

22. ¿Cuándo comenzó a cartonear?

23. ¿Por qué comenzó a cartonear?

- porque es lo único que sabe hacer.
- porque fue la única opción que encontró para subsistir.
- porque es, de todas sus opciones, la que le deja un mejor ingreso.
- otras

NEGOCIO

24. ¿Qué materiales junta? <input type="checkbox"/> papel <input type="checkbox"/> cartón <input type="checkbox"/> vidrio <input type="checkbox"/> plástico <input type="checkbox"/> metales	25. Cuánto junta por día...	26. Precio que le pagan...

27. ¿A quién le vende?
 camión en la calle
 el camión que lo pasa a buscar por su casa
 vecino
 cooperativa
 acopiador/depósito/galpón
 empresa recicladora
 otros
28. ¿Alguna vez se sintió estafado por el comprador de sus materiales?
 SI
 NO
29. ¿Por qué? ¿Cómo?
30. ¿Cuántos días por semana cartonea?
31. ¿Cuántas horas por día cartonea?
32. Una vez que recolecta los materiales, ¿Cuánto tiempo tarda en venderlos?
 1 día
 Más de 1 día
 1 semana
 Más de 1 semana
 otro
33. ¿Tiene carrito?
 SI **(pasar a la 33)**
 NO **(pasar a la 36)**
34. Si tiene...
 es propio
 alquilado
35. ¿A quién?
 comprador de su material
 otros
36. ¿Cuánto paga de alquiler diariamente?
37. ¿Cuánto gana por día?
\$

COOPERATIVAS

38. ¿Sabe qué es una cooperativa?

39. ¿Pertenece a una cooperativa?

- SI **(pase a la 39)**
 NO **(pase a la 46)**

Si la respuesta fue SI

40. ¿Por qué decidió formar parte de la cooperativa y no trabajar sólo?

41. ¿Qué beneficios le da?

42. ¿Cuál es el nivel de compromiso con la cooperativa?

	discusiones	decisiones
participa		
no participa		

43. ¿Cómo se contactó?

44. ¿Qué se hace en la cooperativa con los materiales?

- acopia solamente
 acopia y separa
 transforma
 otros
 no sabe/no contesta

45. ¿Está planeado hacer algún proceso de transformación?

- SI **(pasa a la 45)**
 NO **(pasa a la 48)**

46. ¿Cuál?

Si la respuesta fue NO

47. ¿Por qué ?

48. ¿Tiene pensado integrarse en el futuro?

PERCEPCIÓN DE SU SITUACIÓN

49. ¿Ud. considera a su trabajo como algo permanente o transitorio?

- pasajero
 permanente

50. ¿Por qué?

- porque existe otra alternativa
 porque no existe otra alternativa
 porque le reporta más dinero que otras actividades
 porque le gusta hacerlo
 otra

51. Si surgiera otra alternativa laboral, ¿Dejaría de cartonear?

- SI
 NO

52. ¿Por qué?

PRU y Ley 992

53. ¿Conoce el Programa de Recuperadores Urbanos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires?

- SI
- NO

54. ¿Conoce la Ley 992?

- SI
- NO

55. ¿Está Censado?

- SI
- NO

56. ¿Está conforme con estas medidas impulsadas por el Estado?

57. ¿Cree que el Estado debería intervenir para mejorar su situación?

58. ¿Cobra algún plan social? ¿Cuál?

VII. Bibliografía

Anguita, Eduardo. *Cartoneros. Recuperadores de desechos y causas perdidas*, Editorial Grupo Norma, Buenos Aires, 2003.

Altimir, Oscar y Beccaria, Luis. «El mercado de trabajo bajo el nuevo régimen económico en Argentina», Serie Reformas Económicas – CEPAL, Documento n° 28, Buenos Aires, 1999. Disponible en www.eclac.cl

Calcagno, Alfredo y Calcagno, Eric. *Argentina: derrumbe neoliberal. Proyecto nacional*, *Le Monde Diplomatique*, Buenos Aires, 2003.

CEAMSE, Ingreso de residuos a CEAMSE. Estudio de caracterización de residuos. Comparación años 2001/2002, Subgerencia de Tratamiento y Reciclaje, Gerencia de Operaciones, 2002.

Chidiak, Martina y Bercovich, Néstor. «Microcrédito y gestión de servicios ambientales urbanos: casos de gestión de residuos sólidos en Argentina», Serie Medio Ambiente y Desarrollo - División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos – CEPAL, Documento n° 82, Santiago de Chile, 2004. Disponible en www.eclac.cl

Denzin, Norman K. «Mixing qualitative and quantitative methods, triangulation in action», en *Administrative Science Quarterly*, 1979.

Esquivel, Valeria y Mauricio, Roxana. «La desigualdad de los ingresos y otras inequidades en Argentina post-convertibilidad». Ponencia presentada en el *Policy Paper Series Workshop, Observatory – Economics Working Group (EWG)*, Argentina, 2005. Disponible en Internet.

Fajn, Julio. *Cooperativa de Recuperados de Residuos. Exclusión Social y Autoorganización*, Dto. de Ciencias Sociales, Cuaderno de Trabajo n° 2, Centro Cultural de la Cooperación, Buenos Aires, 2002.

Fundación Ciudad. «La gestión de los residuos sólidos urbanos en la región metropolitana: ¿Qué hacemos con la basura?», (s/f). Disponible en www.fundacionciudad.org.ar/pdf/rsu.pdf

Gorelik, Adrián. «El paisaje de la devastación», en *Revista Punto de Vista* n° 74, diciembre, Buenos Aires, 2002.

Guerrero, Gonzalo. «Cultura y Cooperativismo», en revista *Idelcoop*, vol 7, n° 27, 1980.

Lombardo, Patricia y Viavini, Gustavo. «Los Cirujas de la Matanza», en revista *Realidad Económica - IADE*, n° 190 – IADE, agosto/septiembre, Buenos Aires, 2002.

Paiva, Verónica. «Las Cooperativas de recuperadores y la gestión de residuos sólidos urbanos en el área metropolitana de Buenos Aires. 2003», en revista *Theomai*, 2004. Disponible en

<http://revista-theomai.unq.edu.ar/numespecial2004/artpaivanumespec2004.htm>

Rabinovich Andrés. «Desempleo. ¿Qué tanto explica la globalización?», en *Revista Argentina de Economía y Cs. Sociales*, vol. III, otoño, 1999.

Roffinelli, Gabriela. «Primer Congreso Latinoamericano de cartoneros», en revista *Idelcoop*, n° 149, IMFC, Buenos Aires, enero, 2003.

Salvia, Agustín. «Segmentación de la Estructura Social del Trabajo en la Argentina. El Problema, Debate y Alternativas de Política», en revista *Laboratorio*, año 4, n° 9, invierno, 2002.

Savino, Atilio. «Diagnóstico de la situación del manejo de los residuos sólidos municipales y peligrosos en Argentina», CEAMSE, (s/f). Disponible en www.ceamse.gov.ar

Schamber, Pablo y Suárez, Francisco. «Actores Sociales y Cirujeo y Gestión de Residuos. Una mirada sobre el circuito informal de reciclaje en el Conurbano Bonaerense», en Revista Realidad Económica - IADE, n° 190, agosto/septiembre, 2002.

Torrado, Susana. *La Herencia del ajuste. Cambios en la sociedad y la familia*, Editorial Capital Intelectual, Buenos Aires, 2004.

Vilas, Jorge. «Recicladores de El Ceibo. Una flor en la basura», en revista *Acción*, 1° quincena de abril, 2002.

Wainerman, Catalina y Heredia, Mariana. «El Trabajo en Familias de dobles proveedores. Producción y reproducción», Ponencia presentada en el *III Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo*, Buenos Aires, 2000.

CIMA. «Plan Nacional de Valorización de Residuos (PNVR)», 2000. Disponible en <http://www.cima.org.ar/PNVR2000.htm>

ARTÍCULOS PERIODÍSTICOS

Ferreya, Pilar. «Recolectan el 70% de la basura reciclable», *Clarín*, 31/07/2002

Ferreya, Pilar. «Los cartoneros porteños mueven 100 millones de pesos por mes», *Clarín*, 31/08/2002.

Kinigsberg, Yanina. «Desde hoy, los cartones y papeles van a otra bolsa», *Clarín*, 1/10/2002.

Ferreya, Pilar. «Cartoneros: un negocio que ya tiene demasiadas intermediarios», *Clarín*, 07/10/2002.

Heguy, Silvina. «El perfil de los cartoneros: varones, jóvenes y solteros», *Clarín*, 06/12/2002.

Durán, Constanza. «Debaten el control de la recolección de residuos», *Clarín*, 10/04/2003.

Videla, Eduardo. «Ni basura», *Página 12*, 10/03/2002.

Videla, Eduardo. «Un nuevo sistema para la limpieza por licitación», *Página 12*, 08/12/2002.

Carbajal, Mariana. «Cuando la calle se vuelve más dura», *Página 12*, 04/04/2003.

Videla, Eduardo. «El sueño del galpón propio», *Página 12*, 9/06/2004.

Zlotogwiazda, Marcelo. «La macroeconomía del cartoneo», *Página 12*, 28/09/2004.